ESCUELA BÍBLICA CRISTO EL REY

תְּהִלִּים

Salmos VII

No hay venganza



ESTUDIO BÍBLICO VERSO A VERSO

Hebreo · Transliteración · Traducción · Reflexión

Antes de comenzar

Este cuaderno está pensado para leerse con calma, con la Biblia abierta y, si se desea, con lápiz en mano: cada versículo comienza en una página nueva y termina con un espacio para tus notas.

HEBREO	El versículo en su lengua original, con vocalización.
TRANSLITERACIÓN	Cómo se pronuncia, para leerlo en voz alta.
TRADUCCIÓN	En español y en inglés.
REFLEXIÓN	Análisis lingüístico, gematría y aplicación práctica; primero en español y luego en inglés.
MIS NOTAS	Un espacio al final de cada versículo para escribir a mano.

UNA INVITACIÓN

La Escuela Bíblica Cristo El Rey es un espacio de estudio abierto, plural y respetuoso. Estas reflexiones proponen un ejercicio de investigación contemplativa para el crecimiento personal y la paz interior, sin pretensión de exclusividad dogmática. Al final encontrarás los avisos completos.

No hay venganza

Aunque en ocasiones le pedimos la venganza de algo al Creador, obviamos que su misericordia es infinita y por lo tanto, los efectos de nuestros actos, será nuestros verdaderos verdugos, mientras no nos arrepintamos plenamente.

Although sometimes we ask the Creator for revenge for something, we ignore that His mercy is infinite and therefore, the effects of our actions will be our true executioners, until we fully repent.

שִׁגָּיוֹן לְדָוִד אֲשֶׁר־שָׁר לַיהוָה עַל־דִּבְרֵי־כוּשׁ בֶּן־יְמִינִי

Shiggayon le-David asher-shar la-YHVH al divrei-Kush ben-Yemini.

«Un Shiggayon de David, que cantó a YHWH acerca de las palabras de Cush, el benjaminita.»

"A Shiggayon of David, who sang to YHWH about the words of Cush the Benjaminite."

REFLEXIÓN

La palabra "Shiggayon" (שִׁגָּיוֹן), poco usual se interpreta como una expresión de intensa emoción, posiblemente un cántico lleno de súplica, arrepentimiento o gratitud. En términos cabalísticos, el Shiggayon puede verse como un estado espiritual en el que uno se conecta profundamente con las emociones internas y con el Creador, este término tiene un valor numérico de 366, que puede dividirse en 3 (equilibrio y armonía) y 6 (plenitud terrenal), sugiriendo que el cántico busca armonizar lo espiritual y lo terrenal.

El nombre de David, (דָּוִד) que tiene un valor gemátrico de 14, representa liderazgo y realeza, pero también humildad, ya que David era conocido por su total dependencia del Creador, este nombre tiene un valor de 14, que cuando se suma a 26 (YHWH), se obtiene 40, que en la tradición judía representa un período de transformación y prueba (como los 40 días del diluvio o los 40 años en el desierto) ya que el tetragrámaton: יְהוָה (YHWH) tiene esevalor de 26, que simboliza la unidad del Creador y la conexión con lo divino.

"Cush, el benjaminita" (כּוּשׁ בֶּן־יְמִינִי), según algunas interpretaciones, Cush es un enemigo o adversario, aunque también podría representar fuerzas internas que desafían al individuo. Por su parte, el término "ben-Yemini" (hijo de la derecha) alude a la bondad y misericordia (simbolismo de la mano derecha en la cábala).

Este versículo invita a explorar profundamente nuestra conexión emocional y espiritual con el Creador a través de los desafíos personales siendo nuestras luchas internas parte de ese proceso de crecimiento, para lo cual Cush puede simbolizar nuestras propias sombras o desafíos que enfrentamos en el camino espiritual, se trata de reconocer estas fuerzas es el primer paso para transformarlas.

El "Shiggayon" de David nos recuerda que la oración y el canto sincero son herramientas poderosas para acercarnos a lo divino, incluso en momentos de confusión o angustia. Y que ello nos genera armonía la misma que nos permite equilibrar nuestras emociones con nuestros propósitos, de allí

que este cántico representa la necesidad de equilibrar nuestras emociones humanas con nuestra misión divina, buscando siempre el crecimiento espiritual.

El salmo nos llama a reflexionar sobre los "Cush" en nuestras vidas, ya sean desafíos externos o internos. Intentando mantenernos en oración y canto, usando además nuestras expresiones emocionales como medio para liberar y transformar esas energías negativas, reconectándonos así con la misericordia divina, gracias a esa introspección, para lo cual los conflictos nos dirigen hacia el propósito y la redención.

REFLECTION

The unusual word "Shiggayon" (שִׁגָּיוֹן) is interpreted as an expression of intense emotion, possibly a song filled with supplication, repentance, or gratitude. In Kabbalistic terms, Shiggayon can be seen as a spiritual state in which one connects deeply with one's inner emotions and with the Creator. This term has a numerical value of 366, which can be divided into 3 (balance and harmony) and 6 (earthly plenitude), suggesting that the song seeks to harmonize the spiritual and the earthly.

The name David, (דָּוִד) which has a gematric value of 14, represents leadership and royalty, but also humility, since David was known for his total dependence on the Creator, this name has a value of 14, which when added to 26 (YHWH), you get 40, which in Jewish tradition represents a period of transformation and testing (like the 40 days of the flood or the 40 years in the desert) since the tetragrammaton: יְהוָה (YHWH) has that value of 26, which symbolizes the unity of the Creator and the connection with the divine.

"Cush the Benjamite" (כּוּשׁ בֶּן־יְמִינִי), according to some interpretations, Cush is an enemy or adversary, although it could also represent internal forces that challenge the individual. For its part, the term "ben-Yemini" (son of the right) alludes to kindness and mercy (symbolism of the right hand in Kabbalah).

This verse invites us to deeply explore our emotional and spiritual connection with the Creator through personal challenges, with our internal struggles being part of that growth process, for which Cush can symbolize our own shadows or challenges that we face on the spiritual path, it is about recognizing these forces is the first step to transform them.

David's "Shiggayon" reminds us that prayer and sincere singing are powerful tools to bring us closer to the divine, even in times of confusion or anguish. And this generates harmony in us, which allows us to balance our emotions with our purposes, hence this song represents the need to balance our human emotions with our divine mission, always seeking spiritual growth.

The psalm calls us to reflect on the "Cush" in our lives, whether they are external or internal challenges. Trying to stay in prayer and song, also using our emotional expressions as a means to release and transform those negative energies, thus reconnecting with divine mercy, thanks to that introspection, for which conflicts direct us towards purpose and redemption.

MIS NOTAS

יְהוָה אֱלֹהַי בְּךָ חָסִיתִי הוֹשִׁיעֵנִי מִכָּל־רֹדְפַי וְהַצִּילֵנִי

YHWH Elohai b'cha chasiti hoshieni mikol rodefai v'hatzileni.

«Señor, Dios mío, en ti he confiado; sálvame de todos los que me persiguen y líbrame.»

"Lord, my God, in you I have put my trust; save me from all who persecute me and deliver me."

REFLEXIÓN

Este salmo es una súplica de protección y salvación, con profundos significados cabalísticos, la frase, "YHWH Elohai" (יהוה אֱלֹהַי) que combina dos nombres divinos: YHWH, que representa la misericordia y eternidad divina, y Elohai, una forma de Elohim, que refleja justicia y juicio nos sugiera a través de esta combinación el equilibrio entre misericordia y justicia, invocando al Creador como protector y juez justo. YHWH (יהוה) valor numérico 26 y Elohai (אֱלֹהַי) valor numérico 52, por su suma como nombres da 78, número que en la cábala simboliza el fortalecimiento de la conexión espiritual entre el hombre y el Creador.

La expresión, he confiado, "Chasiti" (חָסִיתִי) de la raíz חָסָה (chasá) denota buscar refugio, una imagen poderosa de dependencia total en Dios. En la cábala, esta confianza se relaciona con la sefirá de Maljut (reinado), que representa nuestra aceptación de la soberanía divina. Chasiti tiene un valor numérico 468, que representa una conexión activa y profunda con la protección divina, invitando a la introspección sobre dónde buscamos refugio en nuestras vidas.

Sálvame, "Hoshieni" (הוֹשִׁיעֵנִי) y líbrame, "Hatzileni" (הַצִּילֵנִי), son palabras que no solo piden salvación física, sino también redención espiritual. El verbo "salvar" (יָשַׁע - yasha) está relacionado con Yeshuah (salvación), un tema central en la fe judía. Hoshieni, valor numérico de 386, coincide con el valor de la palabra Yeshuah (ישועה - salvación), reforzando la temática central del versículo.

El salmo nos llama a reflexionar sobre la confianza y dependencia total en el Creador, especialmente en tiempos de persecución o dificultad, por ello la frase, "En ti he confiado" expresa la necesidad de entregar nuestras preocupaciones y desafíos al Creador, reconociendo Su control soberano sobre nuestras vidas, confianza absoluta que genera un equilibrio entre justicia y misericordia ya que la invocación de los nombres divinos sugiere que la salvación llega al integrar la justicia con la misericordia en nuestras acciones y pensamientos.

El salmo también nos habla de Redención espiritual y física, por lo que al pedir ser "salvado" y "librado", el salmista enfatiza que la verdadera salvación no solo es exterior (liberación de enemigos), sino también interior (redención del ego y las sombras personales). Por lo que vale la pena reflexionar

en qué áreas de nuestras vidas buscamos refugio fuera del Creador y cómo podemos fortalecer nuestra confianza en Él.

El salmo nos llama a meditar sobre esos nombres divinos intentando que a través de esas vibraciones verbales podamos equilibrar misericordia y justicia en nuestras decisiones diarias, oraciones intencionales que como modelo de comunicación con el Creador nos lleva a alcanzar una protección externa gracias a una transformación interna.

REFLECTION

This psalm is a plea for protection and salvation, with deep Kabbalistic meanings. The phrase, "YHWH Elohai" (יהוה אֱלֹהַי) combines two divine names: YHWH, which represents divine mercy and eternity, and Elohai, a form of Elohim, which reflects justice and judgment. Through this combination, the phrase suggests the balance between mercy and justice, invoking the Creator as a protector and just judge. YHWH (יהוה) has a numerical value of 26 and Elohai (אֱלֹהַי) has a numerical value of 52, which together as names gives 78, a number that in Kabbalah symbolizes the strengthening of the spiritual connection between man and the Creator.

The expression, I have trusted, “Chasiti” (חָסִיתִי) from the root חָסָה (chasa) denotes seeking refuge, a powerful image of total dependence on God. In Kabbalah, this trust is related to the sefirah of Malchut (kingship), which represents our acceptance of divine sovereignty. Chasiti has a numerical value of 468, representing an active and deep connection to divine protection, inviting introspection about where we seek refuge in our lives.

Save me, “Hoshieni” (הוֹשִׁיעֵנִי) and deliver me, “Hatzileni” (הַצִּילֵנִי), are words that not only call for physical salvation, but also for spiritual redemption. The verb "save" (יָשַׁע - yasha) is related to Yeshuah (salvation), a central theme in the Jewish faith. Hoshieni, numerical value of 386, coincides with the value of the word Yeshuah (ישועה - salvation), reinforcing the central theme of the verse.

The psalm calls us to reflect on trust and total dependence on the Creator, especially in times of persecution or difficulty, so the phrase, "In you I have trusted" expresses the need to hand over our concerns and challenges to the Creator, recognizing His sovereign control over our lives, absolute trust that generates a balance between justice and mercy since the invocation of the divine names suggests that salvation comes by integrating justice with mercy in our actions and thoughts.

The psalm also speaks to us of spiritual and physical redemption, so by asking to be "saved" and "delivered," the psalmist emphasizes that true salvation is not only external (liberation from enemies), but also internal (redemption from the ego and personal shadows). So it is worth reflecting on which areas of our lives we seek refuge outside of the Creator and how we can strengthen our trust in Him.

Finally, the psalm calls us to meditate on those divine names, trying to balance mercy and justice in our daily decisions through those verbal vibrations, intentional prayers that, as a model of communication with the Creator, lead us to achieve external protection thanks to an internal transformation.

MIS NOTAS

יְהוָה אֱלֹהַי אִם־עָשִׂיתִי זֹאת אִם־יֵשׁ עָוֶל בְּכַפָּי

YHWH Elohai im-asiti zot im-yesh avel b'chappai.

«Señor, Dios mío, si he hecho esto, si hay injusticia en mis manos.»

"Lord, my God, if I have done this, if there is injustice on my hands."

REFLEXIÓN

La gran invitación de nuestro Señor Jesucristo al invitarnos a amarnos es el arrepentimiento como camino de fe para nuestra salvación, lo que la cábala traduce como: תשובה (Teshuvá), uno de los conceptos más profundos y poderosos ya que no se trata simplemente de sentirse mal por un error, sino de un proceso cósmico y espiritual de retorno al origen divino.

"Teshuvá" = retorno, No significa "culpa" ni "remordimiento". Significa volver a la raíz, al estado anterior a la separación. El alma, al pecar o desviarse, se separa de su Fuente (Dios). La Teshuvá es el proceso de reconexión. En el Zóhar y el pensamiento cabalístico: Teshuvá no solo "borra" el pecado, sino que puede convertir las transgresiones en méritos si se hace desde amor (Zóhar I:63b).

Dos niveles de Teshuvá: Teshuvá Tataá (inferior) – Arrepentimiento por temor; limpia, pero no transforma. Teshuvá Ilaá (superior) – Retorno por amor; eleva y transforma.

Teshuvá (תשובה), tiene un valor total de 713: 5 = ה ,2 = ב ,6 = ו ,300 = ש ,400 = ת, que es literalmente regresar a la ה (la letra Hei, que representa la Shejiná o Presencia Divina). 713 = תשוב ה = תשובה.

> En el Tetragrámaton (YHWH), la Hei final simboliza el mundo inferior (Maljut), donde el alma actúa. Pecar es caer fuera de esa conexión; teshuvá es regresar a ese flujo divino.
> Otra forma de verlo: ת־שוב־ה = תשובה = T vuelve a la Hei. ת (última letra del alefato) representa el punto más bajo de caída. Volver a la ה es restaurar la conciencia de la Presencia Divina.

En el Árbol de la Vida (Etz HaJaim), la Teshuvá es el puente entre Maljut y Tiféret, entre la acción y la armonía espiritual. Cuando una persona hace Teshuvá, eleva las chispas divinas que cayeron en su acción. En términos cabalísticos, repara los canales de luz entre las sefirot.

> "No hay cosa que esté frente a la Teshuvá"
> – Talmud, Berajot 34b "Antes de que el mundo fuera creado, la Teshuvá fue creada." – Zóhar I:134b
> Esto significa que: Teshuvá no es una reacción al pecado, sino una estructura preexistente en la creación, una salida colocada por Dios desde el principio.

Según el Arizal y otros cabalistas: Cuando una persona hace Teshuvá desde el alma, reconfigura su raíz espiritual. Incluso puede cambiar su destino, porque corrige la causa que lo provocó.

El pecado no es el fin. El error es un catalizador. La Teshuvá es el puente entre la caída y la ascensión, entre el ego y el alma, entre el Yo y Dios. Por ello este versículo muestra la apertura de David hacia la autoevaluación, un concepto esencial en la espiritualidad cabalística. "Si he hecho esto" (אִם־עָשִׂיתִי זֹאת - im-asiti zot) nos expresa una invitación a la introspección. David no se defiende sin antes analizarse profundamente, mostrando la importancia de reconocer nuestras propias fallas antes de juzgar a los demás. En la cábala, esto se relaciona con Tiferet (belleza y verdad), la sefirá que equilibra juicio y misericordia.

Zot (זֹאת) tiene un valor numérico 408, que puede asociarse con 4 (representando los elementos y la creación material) y 8 (un número que simboliza lo eterno y lo trascendental), sugiriendo un puente entre lo físico y lo divino. Por su parte Avel (עָוֶל) tiene un alor numérico 106, que apunta a rectificar el desequilibrio. En la tradición judía, el trabajo espiritual implica transformar las acciones erradas en oportunidades de crecimiento.

"Injusticia en mis manos" (עָוֶל בְּכַפָּי - avel b'chappai). La palabra avel (עָוֶל) se refiere a la iniquidad, pero también puede implicar un desequilibrio o una falta de integridad. Las "manos" simbolizan acción en la cábala, sugiriendo que nuestras acciones deben alinearse con los principios divinos. Este versículo salmo la importancia de asumir la responsabilidad de nuestras acciones. En la cábala, esto está conectado con Yesod (fundamento), que representa el cumplimiento de nuestros compromisos y la honestidad con nosotros mismos y con los demás.

B'chappai (בְּכַפָּי) tiene un valor numérico 192, que simboliza la multiplicación de esfuerzos para corregir y restaurar la armonía, tanto en nuestras relaciones como en nuestras acciones. Por lo que este Salmo nos invita a un profundo examen de conciencia y a aceptar nuestras responsabilidades antes de buscar justicia externa. Al hablarnos de honestidad espiritual, el salmista nos reitera que antes de buscar redención o justicia, es esencial que reflexionemos sobre nuestras propias fallas. La autoevaluación es el primer paso hacia la transformación.

Acciones responsables que se encuentran en nuestras "manos" las cuales representan la responsabilidad de esas nuestras acciones para lo cual debemos evaluar cómo nuestras elecciones afectan a los demás y al mundo se trata de reconectarnos con la verdad, al enfrentar nuestras propias iniquidades, creamos un espacio para la verdad y la redención. La apertura y la sinceridad nos acercan al propósito divino.

El salmo nos llama a dedicar por lo menos un momento al final del día para reflexionar sobre nuestras acciones, reconociendo los momentos en los que nos hemos desviado de esos valores, evaluación que debe afectar nuestras decisiones y comportamientos que deben alinearse con esa en

armonía espiritual que fortalece nuestras creencias y principios morales, logrando así una transformación positiva, que nos lleva a usar las lecciones de nuestros errores para avanzar en nuestro crecimiento personal y espiritual.

REFLECTION

The great invitation of our Lord Jesus Christ in inviting us to love one another is repentance as a path of faith for our salvation, which Kabbalah translates as: תשובה (Teshuvah), one of the deepest and most powerful concepts, as it is not simply about feeling bad about a mistake, but rather a cosmic and spiritual process of returning to the divine origin.

"Teshuvah" = return. It does not mean "guilt" or "remorse." It means returning to the root, to the state before separation. The soul, by sinning or straying, separates itself from its Source (God). Teshuvah is the process of reconnection. In the Zohar and Kabbalistic thought: Teshuvah not only "erases" sin, but can also transform transgressions into merits if done from love (Zohar I:63b).

Two levels of Teshuvah: Teshuvah Tata'ah (lower) – Repentance out of fear; cleans, but does not transform. Teshuva Ilaá (higher) – Return for love; elevates and transforms.

Teshuva (תשובה), has a total value of 713: 5 = ה ,2 = ב ,6 = ו ,300 = ש ,400 = ת, which is literally returning to the ה (the letter Hei, which represents the Shechinah or Divine Presence). 713 = = תשובה תשוב ה.

> In the Tetragrammaton (YHWH), the final Hey symbolizes the lower world (Malchut), where the soul acts. To sin is to fall outside of that connection; Teshuva is returning to that divine flow. Another way to look at it: ת־שוב־ה = תשובה = T returns to the Hei. ת (the last letter of the alphabet) represents the lowest point of fall. Returning to the ה is to restore awareness of the Divine Presence.

On the Tree of Life (Etz HaChaim), Teshuvah is the bridge between Malchut and Tiferet, between action and spiritual harmony. When a person does Teshuvah, they elevate the divine sparks that fell in their action. In Kabbalistic terms, they repair the channels of light between the sefirot.

> “There is nothing that stands before Teshuvah.”
> – Talmud, Berachot 34b “Before the world was created, Teshuvah was created.” – Zohar I:134b This means that: Teshuvah is not a reaction to sin, but a pre-existing structure in creation, a way out placed by God from the beginning.

According to the Arizal and other Kabbalists: When a person does Teshuvah from the soul, he reconfigures his spiritual roots. He can even change his destiny, because he corrects the cause that provoked it.

Sin is not the end. Error is a catalyst. Teshuvah is the bridge between fall and ascension, between the ego and the soul, between the Self and God. Therefore, this verse shows David's openness to self-evaluation, an essential concept in Kabbalistic spirituality. "If I have done this" (אִם־עָשִׂיתִי זֹאת - im-asiti zot) expresses an invitation to introspection. David doesn't defend himself without first examining himself deeply, demonstrating the importance of recognizing our own flaws before judging others. In Kabbalah, this is related to Tiferet (beauty and truth), the sefirah that balances judgment and mercy.

Zot (זֹאת) has a numerical value of 408, which can be associated with 4 (representing the elements and material creation) and 8 (a number that symbolizes the eternal and the transcendental), suggesting a bridge between the physical and the divine. Avel (עָוֶל) has a numerical value of 106, which aims to rectify imbalance. In Jewish tradition, spiritual work involves transforming wrong actions into opportunities for growth.

"Injustice in my hands" (עָוֶל בְּכַפָּי - avel b'chappai). The word avel (עָוֶל) refers to iniquity, but can also imply imbalance or a lack of integrity. "Hands" symbolize action in Kabbalah, suggesting that our actions should align with divine principles. This verse highlights the importance of taking responsibility for our actions. In Kabbalah, this is connected to Yesod (foundation), which represents keeping our commitments and honesty with ourselves and others.

B'chappai (בְּכַפָּי) has a numerical value of 192, which symbolizes the multiplication of efforts to correct and restore harmony, both in our relationships and in our actions. Therefore, this Psalm invites us to a deep examination of conscience and to accept our responsibilities before seeking external justice. When speaking to us about spiritual honesty, the psalmist reiterates that before seeking redemption or justice, it is essential that we reflect on our own faults. Self-evaluation is the first step towards transformation.

Responsible actions are in our "hands" which represent the responsibility of those actions of ours for which we must evaluate how our choices affect others and the world. It is about reconnecting with the truth, by facing our own iniquities, we create a space for truth and redemption. Openness and sincerity bring us closer to divine purpose.

The psalm calls us to dedicate at least a moment at the end of the day to reflect on our actions, recognizing the moments in which we have deviated from those values, an evaluation that should affect our decisions and behaviors that should align with that spiritual harmony that strengthens our beliefs and moral principles, thus achieving a positive transformation, which leads us to use the lessons of our mistakes to advance in our personal and spiritual growth.

MIS NOTAS

אִם־גָּמַלְתִּי שֹׁלְמִי רָע וָאֲחַלְּצָה צוֹרְרִי רֵיקָם

Im gamalti sholmi ra va'achal'tzah tzoreri reykam.

«Si he pagado con mal al que estaba en paz conmigo, o he despojado sin causa a mi adversario.»

"If I have repaid evil to him who was at peace with me, or have despoiled my adversary without cause."

REFLEXIÓN

Este salmo reflexiona sobre la justicia en las acciones personales y la relación con los demás, temas esenciales en la espiritualidad cabalística.
"Si he pagado con mal al que estaba en paz conmigo" (אִם־גָּמַלְתִּי שֹׁלְמִי רָע - im gamalti sholmi ra). La palabra gamalti (גָּמַלְתִּי) proviene de la raíz גמל (gamal), que puede significar "recompensar" o "pagar". En este contexto, sugiere la evaluación de nuestras respuestas hacia quienes buscan la paz. Sholmi (שֹׁלְמִי) alude a shalom (paz), un estado de armonía que, en la cábala, está relacionado con Tiferet (belleza y equilibrio).

"Despojado sin causa a mi adversario" (וָאֲחַלְּצָה צוֹרְרִי רֵיקָם - va'achal'tzah tzoreri reykam). La raíz חלץ (chalatz) implica "arrebatar" o "quitar", pero también puede referirse a la liberación. Esto resalta el contraste entre actos egoístas y actos de redención. Tzoreri (צוֹרְרִי) significa "mis enemigos" o "mis adversarios". En términos cabalísticos, los enemigos pueden interpretarse como fuerzas internas negativas que debemos superar.

El salmo invita a la introspección profunda, sugiriendo que el verdadero juicio divino comienza con la autoevaluación y la rectificación personal a través de su gematría podemos entender mucho mas, ya que Gamalti (גָּמַלְתִּי) tiene un valor numérico de 483, que puede relacionarse con la transformación y el equilibrio entre lo material y lo espiritual. Sholmi (שֹׁלְמִי) tiene un valor numérico 380, que refleja la armonía y la plenitud que se alcanzan cuando nuestras acciones están alineadas con la paz y la justicia. Y Reykam (רֵיקָם) tiene un valor numérico de 346, que sugiere vacío o inutilidad, recordándonos que los actos sin propósito o justificación no generan crecimiento ni armonía.

Este salmo subraya la importancia de la justicia y la integridad en nuestras relaciones y acciones cotidianas. Llevando a evaluar nuestras acciones permanentemente para lo cual nos llama a preguntarnos si nuestras respuestas hacia los demás reflejan justicia, amor y paz o si están impulsadas por el ego o el enojo. Proceso que incluso nos incita a revisar esos enfrentamiento con nuestros enemigos internos, que como "adversarios" pueden simbolizar nuestras propias emociones negativas o impulsos que nos apartan de la armonía divina.

Cada acción debe tener un propósito elevado. Actuar sin causa justa o con malicia nos aleja de nuestro crecimiento espiritual. Por lo que vale la pena examinar nuestras interacciones con quienes nos rodean, preguntándonos si estamos pagando "mal por bien" y si estamos actuando en armonía con nuestros valores.

Se trata de trabajar por esa conquista de lo interno, identificando y enfrentando nuestras propias "fuerzas adversarias", como el orgullo, la envidia o el enojo, alineándonos con esa paz, que requiere de un esfuerzo consciente por promoverla logrando además justicia en nuestras palabras y actos, comenzando por quienes buscan nuestro bienestar.

REFLECTION

> This psalm reflects on justice in personal actions and relationships with others, essential themes in Kabbalistic spirituality.
> "If I have repaid evil to him who was at peace with me" (אִם־גָּמַלְתִּי שֹׁלְמִי רָע - im gamalti sholmi ra). The word gamalti (גָּמַלְתִּי) comes from the root גמל (gamal), which can mean "to reward" or "to repay." In this context, it suggests the evaluation of our responses toward those who seek peace. Sholmi (שֹׁלְמִי) refers to shalom (peace), a state of harmony that, in Kabbalah, is related to Tiferet (beauty and balance).

"Spoiled without cause from my adversary" (וָאֲחַלְּצָה צוֹרְרִי רֵיקָם - va'achal'tzah tzoreri reykam). The root חלץ (chalatz) implies "to snatch" or "to take away," but can also refer to liberation. This highlights the contrast between selfish acts and acts of redemption. Tzoreri (צוֹרְרִי) means "my enemies" or "my adversaries." In Kabbalistic terms, enemies can be interpreted as negative internal forces that we must overcome.

The psalm invites deep introspection, suggesting that true divine judgment begins with self-evaluation and personal rectification. Through its gematria we can understand much more, since Gamalti (גָּמַלְתִּי) has a numerical value of 483, which can relate to transformation and balance between the material and the spiritual. Sholmi (שֹׁלְמִי) has a numerical value of 380, which reflects the harmony and fullness that are achieved when our actions are aligned with peace and justice. And Reykam (רֵיקָם) has a numerical value of 346, which suggests emptiness or futility, reminding us that acts without purpose or justification do not generate growth or harmony.

This psalm underlines the importance of justice and integrity in our everyday relationships and actions. It leads us to permanently evaluate our actions, calling us to ask ourselves if our responses to others reflect justice, love and peace or if they are driven by ego or anger. A process that even encourages us to review those confrontations with our internal enemies, who as "adversaries" can symbolize our own negative emotions or impulses that separate us from divine harmony.

Every action must have a higher purpose. Acting without just cause or with malice distances us from our spiritual growth. Therefore, it is worth examining our interactions with those around us, asking ourselves if we are paying "evil for good" and if we are acting in harmony with our values.

It is about working for that conquest of the internal, identifying and facing our own "adversarial forces", such as pride, envy or anger, aligning ourselves with that peace, which requires a conscious effort to promote it, also achieving justice in our words and actions, starting with those who seek our well-being.

MIS NOTAS

יָרְמְנָה אוֹיְבַי נַפְשִׁי וִירְמֹס עַל אֶרֶץ חַיַּי וּכְבוֹדִי לֶעָפָר יַשְׁכֵּן סֶלָה.

Yarumna oyevai nafshi, vir'mos al eretz chayai, uchevodi le'afar yashken, selah.

«Si he hecho esto, si hay injusticia en mis manos: Que el enemigo persiga mi alma y la alcance; que hollé en tierra mi vida, y mi honra deje en el polvo. Selah.»

"If I have done this, if there is injustice in my hands: Let the enemy pursue my soul and overtake it; let him tread my life to the ground, and leave my honor in the dust. Selah."

REFLEXIÓN

Sean exaltados, יָרְמְנָה (Yarumna) como verbo, derivado de la raíz רום (rum, altura), denota elevar o enaltecer. En el contexto cabalístico, puede sugerir la idea de levantar tanto lo positivo como lo negativo hacia una dimensión de juicio o corrección, el valor de 261 que puede dividirse en 2 + 6 + 1 = 9, nos habla de la verdad (emet, אמת) y el juicio final.

Mis enemigos, אוֹיְבַי (Oyevai) no hace solo referencia a adversarios externos, sino también a las inclinaciones negativas internas que nos desvían del camino espiritual. La cábala interpreta estas "fuerzas opuestas" como herramientas de aprendizaje y corrección. Su valor de 24 que se descompone como 2 + 4 = 6, simboliza el equilibrio y la conexión con las seis direcciones del universo físico.

Mi alma, נַפְשִׁי (Nafshi) indica la esencia del ser humano, el componente espiritual que está en constante lucha entre el bien y el mal. Su valor de 430, que es el mismo que la palabra nefesh (alma), representa el nivel básico de conexión espiritual en el esquema cabalístico del alma (Nefesh, Ruaj, Neshamá). Y la frase mi honra, כְּבוֹדִי (Kevodi) significa el reconocimiento de la dignidad y el propósito de la existencia. En cábala, Kevod (כבוד) también se relaciona con la "presencia divina" o Shejiná, su valor de 32, simboliza el corazón (lev, לב), ya que en el judaísmo se asocia la honra con la integridad y pureza del corazón.

La pausa meditativa סֶלָה (Selah) indica un momento de reflexión para asimilar la profundidad del mensaje, en donde prima la Justicia divina, por ello el salmo habla de una entrega total al juicio divino. David acepta las consecuencias de sus acciones como parte de un proceso de purificación y

crecimiento. Lucha interna que cuando hace referencia a los "enemigos" puede interpretarse como las inclinaciones negativas (yetzer hará) que deben enfrentarse para alcanzar una vida espiritual más elevada.

Por ello el salmo le da un propósito al sufrimiento en donde las adversidades que "hollan en tierra la vida" son vistas como herramientas para refinar el alma y fortalecer el vínculo con lo divino. La Elevación con un valor de 261 en la palabra yarumna resalta que incluso los aspectos negativos pueden ser elevados y transformados para cumplir un propósito divino y el valor de 32 en honra o dignidad (kevodi) está intrínsecamente ligada al corazón, que debe ser puro y estar alineado con el propósito espiritual.

Este salmo nos invita a reflexionar sobre nuestras acciones y motivaciones, reconociendo nuestras fallas y buscando corregirlas, a aceptar las pruebas, ya que esas dificultades, representadas por los "enemigos" y el "polvo", no son castigos sino oportunidades para aprender y crecer, por el contrario, todo ayuda para la reconexión con nuestra esencia, por ello debemos recordar que nuestra nefesh (alma) busca trascender las limitaciones terrenales para reconectarse con su origen divino.

REFLECTION

Be exalted, יָרֻמְנָה (Yarumna) as a verb, derived from the root רום (rum, height), denotes to elevate or exalt. In the Kabbalistic context, it can suggest the idea of raising both the positive and the negative to a dimension of judgment or correction, the value of 261 which can be divided into 2 + 6 + 1 = 9, speaks to us of the truth (emet, אמת) and the final judgment.

My enemies, אוֹיְבַי (Oyevai) does not only refer to external adversaries, but also to internal negative inclinations that deviate us from the spiritual path. Kabbalah interprets these "opposing forces" as tools of learning and correction. Their value of 24, which breaks down as 2 + 4 = 6, symbolizes balance and connection to the six directions of the physical universe.

My soul, נַפְשִׁי (Nafshi) indicates the essence of the human being, the spiritual component that is in constant struggle between good and evil. Its value of 430, which is the same as the word nefesh (soul), represents the basic level of spiritual connection in the Kabbalistic scheme of the soul (Nefesh, Ruach, Neshama). And the phrase my honor, כְּבוֹדִי (Kevodi) means the recognition of the dignity and purpose of existence. In Kabbalah, Kevod (כבוד) is also related to the "divine presence" or Shekinah, its value of 32 symbolizes the heart (lev, לב), since in Judaism honor is associated with the integrity and purity of the heart.

The meditative pause סֶלָה (Selah) indicates a moment of reflection to assimilate the depth of the message, where divine Justice prevails, therefore the psalm speaks of a total surrender to divine judgment. David accepts the consequences of his actions as part of a process of purification and growth. An internal struggle that when it refers to "enemies" can be interpreted as the negative inclinations (yetzer hara) that must be faced to achieve a higher spiritual life.

Therefore the psalm gives a purpose to suffering where the adversities that "trample life to the ground" are seen as tools to refine the soul and strengthen the bond with the divine. The Elevation with a value of 261 in the word yarumna highlights that even negative aspects can be elevated and transformed to fulfill a divine purpose and the value of 32 in honor or dignity (kevodi) is intrinsically linked to the heart, which must be pure and aligned with the spiritual purpose.

This psalm invites us to reflect on our actions and motivations, recognizing our faults and seeking to correct them, to accept the tests, since these difficulties, represented by the "enemies" and the "dust", are not punishments but opportunities to learn and grow, on the contrary, everything helps to reconnect with our essence, so we must remember that our nefesh (soul) seeks to transcend earthly limitations to reconnect with its divine origin.

MIS NOTAS

קוּמָה יְהוָה בְּאַפֶּךָ הִנָּשֵׂא בְּעַבְרוֹת צוֹרְרָי וְעוּרָה אֵלַי מִשְׁפָּט צִוִּיתָ.

Kumah Adonai be-apecha; hinase be-evrot tzor'rai, ve-urah elai mishpat tzivita.

«Levántate, oh SEÑOR, en tu ira; álzate contra la furia de mis enemigos,
y despierta para mí el juicio que ordenaste.»

"Arise, O LORD, in your anger; rise up against the fury of my enemies, and arouse for me the judgment that you have commanded."

REFLEXIÓN

La Cábala y la Guematría no niegan la existencia del juicio, pero lo reinterpretan radicalmente: lo ven no como castigo punitivo, sino como un proceso depurativo, parte de un plan más amplio de misericordia redentora. De allí la importancia del arrepentimiento constante ya que aunque tendremos un juicio final este no es condena, sino revelación de la verdad.

Juicio es דין (Din). Se refiere a la medida exacta de corrección que cada alma necesita para alinearse con la Luz divina. El Juicio Final, en este sentido, es: El momento en que toda distorsión espiritual cesa. Toda alma, toda chispa divina, vuelve a su lugar. Todo ocultamiento desaparece. "El juicio no es para castigar, sino para revelar lo oculto y rectificar el desequilibrio."

"Misericordia: חסד עולם (Jésed Olam). Significa literalmente: "bondad perpetua / misericordia sin fin". Se refiere a la sefirá de Jésed (amor/bondad): La primera manifestación del atributo divino en los mundos inferiores. Representa el deseo eterno de Dios de dar, sanar y sostener.

> El Salmo 136 repite 26 veces: "כי לעולם חסדו" – "porque para siempre es Su misericordia" Este número 26 no es casual...
> Din (דין) – "juicio": 50 = נ ,10 = י ,4 = ד, Total: 64.
> Jésed (חסד) – "misericordia", 4 = ד ,60 = ס ,8 = ח, Total: 72. iferencia: 72 - 64 = 8, el número de lo que trasciende lo natural (7 = naturaleza; 8 = lo sobrenatural, el infinito).
> La misericordia supera al juicio. Y además, 72 es también: Uno de los Nombres Divinos más altos (שם ע"ב – Shem Ayin-Bet), usados para canalizar luz pura y proteger el alma.

Así que el Juicio es un instrumento de la Misericordia. Según el Zóhar y los escritos del Arizal: El Juicio (Gevurá) y la Misericordia (Jésed) no son opuestos, sino polaridades necesarias. El juicio purifica para que el alma pueda recibir la Luz sin dañarse. Incluso la Gehena (purgatorio) es temporal,

un “baño espiritual” para el alma. En la visión cabalística: todo juicio es finito, toda misericordia es infinita.

En la Redención final (Guéulá): Lo que parecía juicio se revela como misericordia disfrazada. La Teshuvá (arrepentimiento) será tan elevada que incluso las caídas serán vistas como parte del plan. Como dice el profeta Miqueas (7:18): “¿Qué Dios como Tú, que perdona el pecado... porque Se deleita en la misericordia?” Y el Zóhar (vol. III, 113b) dice: “En el final de los días, el atributo de misericordia gobernará totalmente”

“El Juicio es el bisturí; la Misericordia es el médico. Uno corta, el otro cura. Pero ambos trabajan juntos para salvar el alma.” Por ello, la expresión levántate, קוּמָה (Kumah) como súplica al Creador busca que Él intervenga de manera activa y ello nos habla de la activación de la energía divina que despierta justicia y rectitud. Por su valor gematrico de 146 que se descompone como 1 + 4 + 6 = 11, asociado con la trascendencia más allá de lo natural (10 representa lo completo; 11 va más allá).

La frase tu ira, אַפֶּךָ (Apecha) divina, la cual no es destructiva, sino correctiva, nos habla según la tradición cabalística de ese rigor (gevurá) que purifica y restaura el equilibrio, su valor de 140, que puede leerse como 1 + 4 + 0 = 5, nos habla de la gracia y la redención.

Despierta, עוּרָה (Urah) nos indica un llamado a la acción divina, apelando a Su justicia. La raíz or (אור) significa luz, sugiriendo que el despertar está vinculado a iluminar lo oscuro. El valor gematrico de esta palabra de 277, se relaciona con el concepto de luz y guía espiritual.

Juicio, מִשְׁפָּט (Mishpat) en cábala, representa el equilibrio perfecto entre misericordia y justicia. Su valor de 729, simboliza plenitud y el cumplimiento de un ciclo (9 x 9 x 9 = 729), por su parte ordenaste, צִוִּיתָ (Tzivita) nos denota una acción intencionada y dirigida por el Creador, que emana de Su voluntad divina y su valor de 501, descompuesto en 5 + 0 + 1 = 6, nos da la idea de armonía y conexión entre el cielo y la tierra.

El término kumah refleja la creencia de que el Creador actúa no solo como observador, sino como participante activo en el mundo, equilibrando justicia y misericordia. Por su parte, el rigor visto como herramienta de corrección, nos habla a través de la palabra apecha que incluso los momentos de juicio severo son manifestaciones del amor divino, diseñadas para reorientar a los individuos y las naciones.

Despertar espiritual que gracias a ese término: Urah nos recuerda que el llamado al juicio divino no es solo para condenar, sino para iluminar y restaurar. El valor de 146 de Kumah), nos habla además de la acción divina trasciende la lógica humana, elevando la realidad hacia dimensiones superiores. El de 729 de Mishpat) representa ese juicioa no solo como momentos de evaluación, sino como un paso hacia la realización completa del propósito espiritual y el 501 de Tzivita), nos habla que el Creador ordena y que es quien genera armonía universal, conectando todas las dimensiones de la existencia.

Este salmo nos invita a buscar la intervención divina en nuestras vidas, especialmente en momentos de dificultad, con confianza en Su justicia y amor correctivo. Lo cual nos recuerda que los desafíos que enfrentamos tienen un propósito superior, el de restaurar el equilibrio en nuestras almas y en nuestras circunstancias, despertar interno, que nos inspira a elevar nuestra conciencia, iluminando las áreas de nuestra vida que necesitan transformación.

REFLECTION

Arise, קוּמָה (Kumah) as a plea to the Creator to intervene actively speaks to us from Kabbalah, of the activation of the divine energy that awakens justice and righteousness and its gematric value of 146 that breaks down as 1 + 4 + 6 = 11, associated with transcendence beyond the natural (10 represents completeness; 11 goes beyond).

The phrase your wrath, אַפֶּךָ (Apecha) divine, which is not destructive, but corrective, speaks to us according to the Kabbalistic tradition of that rigor (gevurá) that purifies and restores balance, its value of 140, which can be read as 1 + 4 + 0 = 5, speaks to us of grace and redemption.

Awake, עוּרָה (Urah) indicates a call to divine action, appealing to His justice. The root or (אור) means light, suggesting that awakening is linked to illuminating the dark. The gematric value of this word of 277, is related to the concept of light and spiritual guidance.

Judgment, מִשְׁפָּט (Mishpat) in Kabbalah, represents the perfect balance between mercy and justice. Its value of 729 symbolizes fullness and the fulfillment of a cycle (9 x 9 x 9 = 729), while you ordered, צִוִּיתָ (Tzivita) denotes an intentional action directed by the Creator, which emanates from His divine will and its value of 501, broken down into 5 + 0 + 1 = 6, gives us the idea of harmony and connection between heaven and earth.

The term kumah reflects the belief that the Creator acts not only as an observer, but as an active participant in the world, balancing justice and mercy. For its part, rigor seen as a tool of correction, tells us through the word apecha that even moments of severe judgment are manifestations of divine love, designed to reorient individuals and nations.

Spiritual awakening that thanks to that term: Urah reminds us that the call to divine judgment is not only to condemn, but to illuminate and restore. The value of 146 (Kumah) also tells us about divine action that transcends human logic, elevating reality to higher dimensions. The value of 729 (Mishpat) represents this judgment not only as moments of evaluation, but as a step towards the complete realization of the spiritual purpose, and the value of 501 (Tzivita) tells us that the Creator orders and is the one who generates universal harmony, connecting all dimensions of existence.

This psalm invites us to seek divine intervention in our lives, especially in times of difficulty, with confidence in His justice and corrective love. This reminds us that the challenges we face have a higher purpose, that of restoring balance in our souls and in our circumstances, an internal

awakening that inspires us to raise our consciousness, illuminating the areas of our life that need transformation.

Kabbalah and Gematria do not deny the existence of judgment, but they radically reinterpret it: they see it not as a punitive punishment, but as a cleansing process, part of a broader plan of redemptive mercy. Hence the importance of constant repentance, since although we will have a final judgment, it is not condemnation, but rather a revelation of the truth.

Judgment is דין (Din). It refers to the exact measure of correction that each soul needs to align with the divine Light. The Final Judgment, in this sense, is: The moment when all spiritual distortion ceases. Every soul, every divine spark, returns to its place. All concealment disappears. “Judgment is not to punish, but to reveal the hidden and rectify the imbalance.”

"Mercy: חסד עולם (Chesed Olam). Literally means: "perpetual kindness/endless mercy." Refers to the sefira of Chesed (love/kindness): The first manifestation of the divine attribute in the lower worlds. It represents God's eternal desire to give, heal and sustain.

> Psalm 136 repeats 26 times: “כי לעולם חסדו” – “for His mercy endures forever” This number 26 is no coincidence...
> Din (דין) – “judgment”: 50 = נ ,10 = י ,4 = ד, Total: 64.
> Chesed (חסד) – “mercy”, 4 = ד ,60 = ס ,8 = ח, Total: 72. iference: 72 - 64 = 8, the number of that which transcends the natural (7 = nature; 8 = the supernatural, infinity).
> Mercy surpasses judgment. Furthermore, 72 is also one of the highest Divine Names (שם ע"ב – Shem Ayin-Bet), used to channel pure light and protect the soul.

So Judgment is an instrument of Mercy. According to the Zohar and the writings of the Arizal: Judgment (Gevurah) and Mercy (Chesed) are not opposites, but necessary polarities. Judgment purifies so that the soul can receive the Light without harm. Even Gehenna (purgatory) is temporary, a “spiritual bath” for the soul. In the Kabbalistic view: all judgment is finite, all mercy is infinite.

In the Final Redemption (Geulah): What seemed like judgment is revealed as mercy in disguise. Teshuvah (repentance) will be so elevated that even falls will be seen as part of the plan. As the prophet Micah (7:18) says: “Who is a God like You, Who forgives sin... for He delights in mercy?” And the Zohar (vol. III, 113b) says: “In the end of days, the attribute of mercy will reign supreme.”

“Judgment is the scalpel; Mercy is the physician. One cuts, the other heals. But both work together to save the soul.” Therefore, the expression “arise,” קוּמָה (Kumah) as a supplication to the Creator seeks His active intervention, and this speaks to us of the activation of divine energy that awakens justice and righteousness. Because of its gematric value of 146 which breaks down as 1 + 4 + 6 = 11, associated with transcendence beyond the natural (10 represents completeness; 11 goes beyond).

MIS NOTAS

וַעֲדַת לְאֻמִּים תְּסוֹבְבֶךָּ וְעָלֶיהָ לַמָּרוֹם שׁוּבָה.

Va'adat le'umim tesoveveka, ve'aleha la-marom shuvah.

«Que la asamblea de las naciones te rodee, y tú, sobre ella, vuelve a las alturas.»

"Let the assembly of the nations surround you, and you, above it, return to the heights."

REFLEXIÓN

La palabra, asamblea, עֲדַת (Adat), representa una congregación, un colectivo de personas o naciones y en cábala, simboliza la unidad en diversidad, donde cada individuo aporta su singularidad al todo. Su valor de 474, equivale a daat (conocimiento, דעת), subrayando la necesidad de un conocimiento colectivo en armonía divina.

Naciones, לְאֻמִּים (Le'umim) alude a la humanidad en su diversidad. En cábala, las naciones representan las diferentes energías espirituales que se integran bajo el propósito divino. Su valor de 176, relacionado con olam (mundo), denota un marco global y universal.

Te rodee, תְּסוֹבְבֶךָּ (Tesoveveka) evoca una imagen de centralidad divina, donde el Creador está en el centro de toda actividad humana y espiritual, su valor de 642, que puede reducirse a 6 + 4 + 2 = 12, nos habla a través de este número de las tribus de Israel, sugiriendo la conexión entre lo terrenal y lo divino.

A las alturas, לַמָּרוֹם (La-marom). En cábala, marom representa la dimensión celestial, el ámbito de lo espiritual elevado. Su valor de 276, que descompuesto es 2 + 7 + 6 = 15, equivale a Yah (יה), nombre divino que representa la cercanía con el Creador.

Vuelve, שׁוּבָה (Shuvah) significa retorno o arrepentimiento. En cábala, teshuvá (arrepentimiento) no solo implica corregir errores, sino regresar a un estado de armonía con la esencia divina. Su valor de 308, igual al valor de etz (árbol), nos conecta con el Árbol de la Vida, el eje del propósito divino.

La "asamblea de naciones" destaca la idea cabalística de que la humanidad debe unirse, reconociendo sus diferencias como un reflejo de las múltiples manifestaciones divinas ya que todo se complementa lo que implica unidad en esa diversidad, siendo el Creador el centro de todo, así que al "rodear" al Creador, se está colocando manifiesto que toda actividad espiritual o material debe alinearse con Su voluntad.

El llamado a "volver a las alturas" sugiere un retorno consciente a nuestra esencia divina, dejando atrás la dispersión y desconexión mundana. Por ello el valor de 474 de Adat nos habla de una congregación que debe basarse en el daat (conocimiento), ya que esa unidad requiere comprensión y propósito compartido. El valor de 176 de Le'umim, nos da la idea que esas naciones, aunque diversas, forman parte del olam (mundo), indicando que el plan divino abarca a toda la humanidad. Y el valor de 276 de La-marom nos habla de la conexión con Yah lo cual subraya que el retorno a las alturas no es solo físico, sino un acercamiento a lo divino.

Este salmo invita a trabajar por la unión entre individuos y naciones, reconociendo que la diversidad es una riqueza dentro del plan divino. Además a centrarnos en lo divino al recordarnos la importancia de mantener al Creador como el eje de nuestras vidas, rodeando nuestras acciones y decisiones con Su guía y también nos hace un llamado a "volver a las alturas", retorno consciente que nos inspira a corregir nuestras acciones y a dirigirnos hacia una vida más alineada con nuestro propósito espiritual.

REFLECTION

The word, assembly, עֲדַת (Adat), represents a congregation, a collective of people or nations and in Kabbalah, it symbolizes unity in diversity, where each individual contributes his uniqueness to the whole. Its value of 474, is equivalent to daat (knowledge, דעת), underlining the need for collective knowledge in divine harmony.

Nations, לְאֻמִּים (Le'umim) alludes to humanity in its diversity. In Kabbalah, nations represent the different spiritual energies that are integrated under the divine purpose. Its value of 176, related to olam (world), denotes a global and universal framework.

Surround you, תְּסוֹבְבֶךָּ (Tesoveveka) evokes an image of divine centrality, where the Creator is at the center of all human and spiritual activity. Its value of 642, which can be reduced to 6 + 4 + 2 = 12, speaks to us through this number of the tribes of Israel, suggesting the connection between the earthly and the divine.

On high, לַמָּרוֹם (La-marom). In Kabbalah, marom represents the heavenly dimension, the realm of the elevated spiritual. Its value of 276, which broken down is 2 + 7 + 6 = 15, is equivalent to Yah (יה), the divine name that represents closeness to the Creator.

Return, שׁוּבָה (Shuvah) means return or repentance. In Kabbalah, teshuvah (repentance) does not only imply correcting mistakes, but returning to a state of harmony with the divine essence. Its value of 308, equal to the value of etz (tree), connects us with the Tree of Life, the axis of divine purpose.

The "assembly of nations" highlights the Kabbalistic idea that humanity must unite, recognizing its differences as a reflection of the multiple divine manifestations since everything complements each other, which implies unity in that diversity, with the Creator being the center of everything, so by

"surrounding" the Creator, it is being made clear that all spiritual or material activity must align with His will.

The call to "return to the heights" suggests a conscious return to our divine essence, leaving behind worldly dispersion and disconnection. Therefore, the value of 474 of Adat tells us of a congregation that must be based on daat (knowledge), since this unity requires understanding and shared purpose. The value of 176 of Le'umim gives us the idea that these nations, although diverse, are part of the olam (world), indicating that the divine plan encompasses all of humanity. And the value of 276 of La-marom tells us of the connection with Yah, which underlines that the return to the heights is not only physical, but an approach to the divine.

This psalm invites us to work for the union between individuals and nations, recognizing that diversity is a wealth within the divine plan. It also invites us to focus on the divine by reminding us of the importance of keeping the Creator as the axis of our lives, surrounding our actions and decisions with His guidance, and it also calls us to "return to the heights," a conscious return that inspires us to correct our actions and move towards a life more aligned with our spiritual purpose.

MIS NOTAS

יְהוָה יָדִין עַמִּים שָׁפְטֵנִי יְהוָה כְּצִדְקִי וּכְתֻמִּי עָלָי.

Adonai yadin amim; shofteni Adonai k'tzidki u'chetumi alai.

«El SEÑOR juzgará a los pueblos; júzgame, oh SEÑOR, conforme a mi justicia y conforme a mi integridad.»

"The LORD will judge the peoples; judge me, O LORD, according to my righteousness and according to my integrity."

REFLEXIÓN

El Señor, יְהוָה (Adonai) siendo el nombre divino más elevado, representa la misericordia y la eternidad. En cábala, señala la dimensión más profunda de la conexión entre Dios y el mundo. Su valor de 26, que es el del Tetragrámaton, simboliza la unión entre las fuerzas espirituales y físicas.

Juzgará, יָדִין (Yadin) nos indica una acción de justicia divina. En cábala, el juicio (din) es una fuerza correctiva que equilibra el rigor con la misericordia. Su valor de 64, que puede descomponerse como 6 + 4 = 10, un número que representa la completitud y el orden divino.

Pueblos, עַמִּים (Amim) representa a la humanidad en su diversidad. En cábala, los pueblos simbolizan las diferentes manifestaciones de la creación divina que están bajo el juicio del Creador, su valor de 190, se asocia con el concepto de unidad colectiva en la diversidad.

Júzgame, שָׁפְטֵנִי (Shofteni) como pedido directo de evaluación personal, sugiere una búsqueda de perfección espiritual a través de la introspección. Su valor de 789, que al reducirse da 7 + 8 + 9 = 24, 2 + 4 = 6, representa armonía y equilibrio.

La frase conforme a mi justicia, כְּצִדְקִי (K'tzidki) se refiere a la rectitud individual, evaluada en relación con las leyes divinas. Su valor de 220, que se relaciona con tzadik (justo), indicando el esfuerzo constante por alcanzar un estado de justicia.

Mi integridad, תֻּמִּי (Tumí) representa la perfección interna, la pureza de intención y acción. En cábala, tumah está asociada con la verdad y la transparencia. Su valor de 490, que simboliza plenitud y madurez espiritual.

El juicio divino no es solo condena, sino un proceso de corrección y equilibrio. Cada persona es juzgada conforme a sus actos y su capacidad espiritual. Justicia e integridad que como dualidad entre tzidki (justicia) y tumí (integridad) nos destaca la importancia de mantener la coherencia entre nuestras acciones externas y nuestra pureza interna.

La referencia a los pueblos (amim) subraya que, aunque la humanidad es diversa, está unida bajo la soberanía divina. El valor de 26 de Adonai, nos resalta que el juicio divino es siempre equilibrado por la misericordia. El de 789 de Shofteni nos indica que el juicio es un proceso que lleva a la armonía interna (6) y el de 490 de Tumí nos conecta con la integridad y el desarrollo espiritual completo, un llamado a trascender nuestras imperfecciones.

Este salmo nos invita a reflexionar sobre nuestras acciones y a buscar la integridad, tanto en nuestras intenciones como en nuestros comportamientos. Además, a aceptar la corrección divina, reconociendo que el juicio divino es una herramienta para nuestra mejora espiritual y no solo un acto de retribución y a entender que, aunque somos diferentes, todos los pueblos estamos conectados y somos juzgados por el mismo estándar divino.

REFLECTION

The Lord, יְהוָה (Adonai) being the highest divine name, represents mercy and eternity. In Kabbalah, it points to the deepest dimension of the connection between God and the world. Its value of 26, which is that of the Tetragrammaton, symbolizes the union between spiritual and physical forces.

He will judge, יָדִין (Yadin) indicates an action of divine justice. In Kabbalah, judgment (din) is a corrective force that balances rigor with mercy. Its value of 64, which can be broken down as 6 + 4 = 10, a number that represents divine completeness and order.

Peoples, עַמִּים (Amim) represents humanity in its diversity. In Kabbalah, peoples symbolize the different manifestations of divine creation that are under the judgment of the Creator; its value of 190 is associated with the concept of collective unity in diversity.

Judge me, שָׁפְטֵנִי (Shofteni) as a direct request for personal evaluation, suggests a search for spiritual perfection through introspection. Its value of 789, which when reduced gives 7 + 8 + 9 = 24, 2 + 4 = 6, represents harmony and balance.

The phrase according to my justice, כְּצִדְקִי (K'tzidki) refers to individual righteousness, evaluated in relation to divine laws. Its value of 220, which is related to tzadik (just), indicates the constant effort to achieve a state of justice.

My integrity, תֻּמִּי (Tumi) represents internal perfection, purity of intention and action. In Kabbalah, tumah is associated with truth and transparency. Its value of 490, which symbolizes spiritual plenitude and maturity.

Divine judgment is not just condemnation, but a process of correction and balance. Each person is judged according to his actions and his spiritual capacity. Justice and integrity, as a duality between tzidki (justice) and tumi (integrity), highlights the importance of maintaining coherence between our external actions and our internal purity.

The reference to the peoples (amim) underlines that, although humanity is diverse, it is united under divine sovereignty. Adonai's value of 26 highlights that divine judgment is always balanced by mercy. The 789 psalm of Shofteni tells us that judgment is a process that leads to internal harmony (6) and the 490 psalm of Thummi connects us with integrity and complete spiritual development, a call to transcend our imperfections.

This psalm invites us to reflect on our actions and to seek integrity, both in our intentions and in our behaviors. In addition, to accept divine correction, recognizing that divine judgment is a tool for our spiritual improvement and not just an act of retribution and to understand that, although we are different, all peoples are connected and are judged by the same divine standard.

MIS NOTAS

יָגַם־נָא רֶשַׁע רְשָׁעִים וּתְכוֹנֵן צַדִּיק וּבוֹחֵן לִבּוֹת וּכְלָיוֹת אֱלֹהִים צַדִּיק.

Yagam-na resha resha'im, utekonen tzadik; uvokhen levavot uklayot Elohim tzadik.

«¡Que termine, por favor, la maldad de los malvados! Pero establece al justo, pues el que prueba corazones y entrañas es Dios justo.»

"Let the wickedness of the wicked end, please! But establish the righteous, for the righteous God who tests hearts and minds is the righteous God."

REFLEXIÓN

La cábala y la gematría interpretan las palabras no solo por su significado literal, sino también por el valor numérico de las letras y las conexiones simbólicas que puedan sugerir. Yagam-na (יָגַם־נָא) desde el término "Yagam" nos habla de un clamor urgente para poner fin al mal. La partícula "na" refuerza el tono suplicante. La gematría de יָגַם, nos da la suma de las letras (3) ג ,(10) י y (40) מ para un total de 53, número que puede conectarse con temas de redención y restauración en la tradición judía.

Tzadik (צַדִּיק): Representa al justo, una figura central en el judaísmo, vista como un canal de equilibrio espiritual y terrenal. La raíz צ-ד-ק alude a la justicia divina. Su gematría de צַדִּיק que suma 204, destaca la armonía y la perfección espiritual, ya que es un múltiplo del número 6, símbolo de creación.

La frase, Corazones y entrañas, Levavot uklayot (לִבּוֹת וּכְלָיוֹת) simboliza tanto las emociones (corazón) como la intuición o los instintos (entrañas). En la cábala, esto se asocia con el equilibrio entre el juicio (din) y la misericordia (rajamin). Además Elohim tzadik (אֱלֹהִים צַדִּיק) como título del Creador resalta su papel como juez imparcial, un aspecto esencial del judaísmo que resuena en los Días de Juicio como Rosh Hashaná y Yom Kipur.

Nuestra tarea es la de alinear nuestras vidas con el camino del "tzadik" (justo, entendiendo que algunas "maldades" que acometemos deben ser erradicadas de plano para poder alcanzar mayor armonía, labor que nos va permitiendo el afinar nuestro "corazón y entrañas" para tomar mejores decisiones, unas más conscientes y centradas en valores éticos.

Se asegura que todos los Salmos nos hablan del Mesías (משיח – Mashíaj), de allí que los creyentes anhelemos su reinado, el cual no es solo un evento futuro en la historia, sino una transformación total de la conciencia humana, del mundo físico y de la estructura espiritual del universo. Este

reinado representa para la cábala el culmen del Tikún (rectificación) y la manifestación plena de la Luz Divina en los mundos inferiores.

En la mística judía, el reinado del Mesías no es simplemente un gobierno político, sino una época de conciencia divina expandida, donde se revelan los secretos de la Tora y se corrigen todos los desequilibrios espirituales del mundo.

Con Él se da: la eliminación de las Klipot (fuerzas de ocultamiento). La Redención del alma colectiva de Israel y de la humanidad. La Unificación de los mundos superiores e inferiores (Atzilut con Asiyá). La Revelación del Or Ein Sof (Luz Infinita) en el plano material. El despertar del Daat colectivo – conocimiento directo de Dios sin intermediarios.

> En el reinado mesiánico, "la tierra se llenará del conocimiento de Dios como las aguas cubren el mar" (Isaías 11:9).
> משיח (Mashíaj): 8 = ח ,10 = י ,300 = ש ,40 = מ, Total: 358.
> Este número es clave en la Kabalá, y está conectado con varios conceptos profundos: = (358) משיח נחש (Najash – "Serpiente"): 300 = ש ,8 = ח ,50 = נ, Total: 358. Esto indica que la misma energía que trajo la caída (la serpiente en el Edén) es la que será rectificada por el Mesías. El Mashíaj transforma el deseo corrupto (egoísmo, separación) en deseo puro (unión con la Voluntad Divina).

También 358 = שם י-ה-ו-ה אלקים (el Nombre de Dios en sus dos formas: Misericordia y Juicio combinados): YHWH (יהוה) = 26, Elohim (אלקים) = 86, Suma: 112. 112 × 3 + 22 (letras del alefato) + otros nombres secretos, en distintas permutaciones, dan estructuras que suman 358 en sistemas cabalísticos. El Mashíaj es quien unifica todos los Nombres de Dios, todos los aspectos de la realidad: el juicio y la misericordia, el cielo y la tierra, el cuerpo y el alma.

En el pensamiento cabalístico, el Mashíaj no es solo una figura externa. Es también un nivel interno del alma. Según el Zóhar, cada alma tiene cinco niveles: Néfesh – acción, instinto. Ruaj – emoción. Neshamá – intelecto espiritual. Jayá – conciencia expandida. Yejidá – unidad total con Dios. El nivel Yejidá es el nivel mesiánico del alma, donde el ego desaparece y solo queda la unión total con la Voluntad Divina.

En el Árbol de la Vida: El Mashíaj está vinculado con Tiféret (armonía, compasión) y con Maljut (el reinado). En el mundo mesiánico, Maljut ya no estará separada, sino que recibirá directamente de Tiféret y Biná — la Shejiná regresará a su fuente. Esto se llama: "Yijud Kudsha Brij Hu uShejinte" — la unificación del Santo Bendito Sea y Su Presencia.

> El Zóhar (vol. 1, 116a) dice que el Mashíaj vendrá cuando se revele el secreto de la sabiduría oculta, y las almas estén listas para recibirla.
> El Arizal enseña que el Mashíaj vendrá cuando Adam HaRishón (el alma raíz) esté completamente rectificada a través del Tikún.

La Cábala enseña que cada alma contribuye a la redención general: Estudio de la Tora interior (Sod, Kabalá) – acelera la conciencia mesiánica. Teshuvá profunda (retorno a la raíz) – corrige las chispas. Ahavat Israel (amor al prójimo) – el Mashíaj solo reina donde hay unidad. Tikun HaMiddot (rectificación del carácter) – lo más importante: hacer del alma un trono para la Luz.

"El Mashíaj no es solo alguien que viene, sino algo que despierta en ti cuando alineas tu alma con la Luz Eterna."

REFLECTION

Kabbalah and gematria interpret words not only by their literal meaning, but also by the numerical value of the letters and the symbolic connections they may suggest. Yagam-na (יָגַם־נָא) from the term "Yagam" tells us of an urgent cry to end evil. The particle "na" reinforces the supplicating tone. The gematria of יָגַם, gives us the sum of the letters (3) ג ,(10) י and (40) מ for a total of 53, a number that can be connected to themes of redemption and restoration in Jewish tradition.

Tzadik (צַדִּיק): Represents the righteous, a central figure in Judaism, seen as a channel of spiritual and earthly balance. The root צ-ד-ק alludes to divine justice. Its gematria of צַדִּיק which adds up to 204, highlights spiritual harmony and perfection, as it is a multiple of the number 6, a symbol of creation.

The phrase, Hearts and bowels, Levavot uklayot (לִבּוֹת וּכְלָיוֹת) symbolizes both emotions (heart) and intuition or instincts (bowels). In Kabbalah, this is associated with the balance between judgment (din) and mercy (rajamin). Furthermore, Elohim tzadik (אֱלֹהִים צַדִּיק) as a title of the Creator highlights his role as an impartial judge, an essential aspect of Judaism that resonates on the Days of Judgment such as Rosh Hashanah and Yom Kippur.

Our task is to align our lives with the path of the "tzadik" (just), understanding that some "evils" that we commit must be eradicated completely in order to achieve greater harmony, a task that allows us to fine-tune our "heart and guts" to make better decisions, more conscious and focused on ethical values.

It is claimed that all the Psalms speak to us of the Messiah (משיח – Mashiach), hence why believers long for his reign, which is not merely a future event in history, but a total transformation of human consciousness, the physical world, and the spiritual structure of the universe. For Kabbalah, this reign represents the culmination of Tikkun (rectification) and the full manifestation of Divine Light in the lower worlds.

In Jewish mysticism, the reign of the Messiah is not simply a political government, but an era of expanded divine consciousness, where the secrets of the Torah are revealed and all the spiritual imbalances of the world are corrected.

With Him comes: the elimination of the Klipot (forces of concealment); the Redemption of the collective soul of Israel and of humanity; the Unification of the upper and lower worlds (Atzilut with Asiyah); and the Revelation of the Or Ein Sof (Infinite Light) on the material plane. The awakening of collective Da'at – direct knowledge of God without intermediaries.

> In the messianic reign, "the earth will be filled with the knowledge of God as the waters cover the sea" (Isaiah 11:9).
> משיח (Mashiach): 8 = ח ,10 = י ,300 = ש ,40 = מ, Total: 358.
> This number is key in Kabbalah and is connected to several profound concepts: נחש = (358) משיח (Nachash – "Serpent"): 300 = ש ,8 = ח ,50 = נ, Total: 358. This indicates that the same energy that brought about the Fall (the serpent in Eden) is the one that will be rectified by the Messiah. The Messiah transforms corrupt desire (egoism, separation) into pure desire (union with the Divine Will).

Also, 358 = שם י-ה-ו-ה אלקים (the Name of God in its two forms: Mercy and Judgment combined): YHWH (יהוה) = 26, Elohim (אלקים) = 86, Sum: 112. 112 × 3 + 22 (letters of the alphabet) + other secret names, in different permutations, give structures that add up to 358 in Kabbalistic systems. The Messiah is the one who unifies all the Names of God, all aspects of reality: judgment and mercy, heaven and earth, body and soul.

In Kabbalistic thought, the Messiah is not just an external figure. It is also an internal level of the soul. According to the Zohar, each soul has five levels: Nefesh – action, instinct; Ruach – emotion; Neshama – spiritual intellect; Haya – expanded consciousness; Yechida – total unity with God. The Yechida level is the messianic level of the soul, where the ego disappears and only total union with Divine Will remains.

On the Tree of Life: Mashiach is linked with Tifferet (harmony, compassion) and Malchut (kingship). In the messianic world, Malchut will no longer be separated, but will receive directly from Tifferet and Bina—the Shechina will return to its source. This is called "Yichud Kudsha Brich Hu uShechinte"—the unification of the Holy One, Blessed Be He, and His Presence.

> The Zohar (vol. 1, 116a) says that Mashiach will come when the secret of hidden wisdom is revealed, and souls are ready to receive it.
> The Arizal teaches that Mashiach will come when Adam HaRishon (the root soul) is completely rectified through Tikkun.

Kabbalah teaches that every soul contributes to the overall redemption: Study of the inner Torah (Sod, Kabbalah) – accelerates messianic consciousness. Deep Teshuvah (return to the root) – corrects the sparks. Ahavat Yisrael (love of neighbor) – Mashiach only reigns where there is unity. Tikkun HaMiddot (rectification of character) – the most important thing: making the soul a throne for the Light.

“Mashiach is not just someone who comes, but something that awakens in you when you align your soul with the Eternal Light.”

MIS NOTAS

מָגִנִּי עַל־אֱלֹהִים מוֹשִׁיעַ יִשְׁרֵי־לֵב.

Magini al-Elohim, moshia yishrei-lev.

«Mi escudo está en Dios, quien salva a los rectos de corazón.»

"My shield is in God, who saves the upright in heart."

REFLEXIÓN

Este versículo resalta temas clave como la protección divina, la rectitud del corazón y la salvación espiritual. La frase mi escudo, Magini (מָגִנִּי), sugiere como concepto la protección espiritual, defensa frente a las adversidades externas e internas. Su valor de 103, (10) י + (50) נ + (3) ג + (40) מ: מָגִנִּי, nos combina fuerzas individuales y colectivas, ya que el 100 representa plenitud, y el 3, equilibrio.

La expresión, está en Dios, Al-Elohim (עַל־אֱלֹהִים) gracias a la preposición "al" nos indica una dependencia absoluta en el Creador. "Elohim", como nombre del Creador, enfatiza Su papel como juez y sustentador del universo. Su valor de 86, (40) מ + (10) י + (5) ה + (30) ל + (1) א: אֱלֹהִים, se relaciona con "naturaleza" (teva en hebreo), lo que alude a la manifestación divina en el mundo físico.

La palabra salva, Moshia (מוֹשִׁיעַ), sugiere redención activa, una intervención divina que guía y protege. Su valor de 426, (70) ע + (10) י + (300) ש + (6) ו + (40) מ: מוֹשִׁיעַ y representa el flujo espiritual que une la gracia (chesed, 72) con el juicio (din, 54).

Rectos de corazón, Yishrei-lev (יִשְׁרֵי־לֵב). "Yishrei" deriva de la raíz ישר (yashar), que significa rectitud, alineación con lo divino. "Lev" (corazón) simboliza el centro emocional y espiritual del ser humano, el valor de 352 de (32) לֵב + (320) יִשְׁרֵי: יִשְׁרֵי־לֵב, nos habla de la rectitud del corazón conecta al individuo con la estabilidad y el equilibrio divinos.

En la cábala, el corazón (lev) se asocia con la esfera de Tiferet, que representa armonía y compasión. Este versículo recalca la importancia de mantener un corazón alineado con los principios divinos para experimentar protección y redención. El concepto de escudo (protección) aparece cuando el corazón está recto y alineado con el propósito divino y entendemos que Él es nuestro Salvador por ello Moshia conecta con Yesod, la esfera que transmite bendiciones hacia Maljut (nuestro mundo físico).

Este salmo nos invita a reflexionar sobre el cómo podemos cultivar un corazón recto, usando esas prácticas de meditación, estudio de textos sagrados y actos de bondad que nos ayuden a afinar nuestra conexión espiritual. Lo que a su vez nos lleva a depender del Creador como escudo, enfrentando esos desafíos diarios; reconociendo al Creador como nuestra fortaleza, lo que nos

permite actuar con confianza, jugando un papel que nos de esa rectitud para confiar en la protección divina logrando así un corazón puro, que no solo sea receptáculo de bendiciones, sino también una fuente de luz para los demás.

REFLECTION

This verse highlights key themes such as divine protection, uprightness of heart and spiritual salvation. The phrase my shield, Magini (מָגִנִּי), suggests the concept of spiritual protection, defense against external and internal adversities. Its value of 103, (10) י + (50) נ + (3) ג + (40) מ: מָגִנִּי, combines individual and collective forces, since 100 represents fullness, and 3, balance.

The expression, is in God, Al-Elohim (עַל־אֱלֹהִים) thanks to the preposition "al" indicates an absolute dependence on the Creator. "Elohim," as the name of the Creator, emphasizes His role as judge and sustainer of the universe. Its value of 86, (40) מ + (10) י + (5) ה + (30) ל + (1) א: אֱלֹהִים, relates to "nature" (teva in Hebrew), which alludes to divine manifestation in the physical world.

The word saves, Moshia (מוֹשִׁיעַ), suggests active redemption, a divine intervention that guides and protects. Its value of 426, (70) ע + (10) י + (300) ש + (6) ו + (40) מ: מוֹשִׁיעַ and represents the spiritual flow that unites grace (chesed, 72) with judgment (din, 54).

Upright in heart, Yishrei-lev (יִשְׁרֵי־לֵב). "Yishrei" derives from the root ישר (yashar), which means righteousness, alignment with the divine. "Lev" (heart) symbolizes the emotional and spiritual center of the human being, the value of 352 of (32) לֵב + (320) יִשְׁרֵי: יִשְׁרֵי־לֵב, tells us about the righteousness of the heart that connects the individual with divine stability and balance.

In Kabbalah, the heart (lev) is associated with the sphere of Tiferet, which represents harmony and compassion. This verse emphasizes the importance of keeping a heart aligned with divine principles in order to experience protection and redemption. The concept of shield (protection) appears when the heart is straight and aligned with divine purpose and we understand that He is our Savior, therefore Moshia connects with Yesod, the sphere that transmits blessings to Malchut (our physical world).

This psalm invites us to reflect on how we can cultivate a righteous heart, using those practices of meditation, study of sacred texts and acts of kindness that help us fine-tune our spiritual connection. Which in turn leads us to depend on the Creator as a shield, facing those daily challenges; recognizing the Creator as our strength, which allows us to act with confidence, playing a role that gives us that righteousness to trust in divine protection, thus achieving a pure heart, which is not only a receptacle of blessings, but also a source of light for others.

MIS NOTAS

אֱלֹהִים שֹׁפֵט צַדִּיק וְאֵל זֹעֵם בְּכָל־יוֹם.

Elohim shofet tzadik ve'el zo'em bechol-yom.

«Dios es un juez justo, y un Dios que se indigna cada día.»

"God is a just judge, and a God who is indignant every day."

REFLEXIÓN

Este salmo refleja el equilibrio entre la justicia divina y la emoción de indignación divina frente a la maldad. Nos muestra un retrato del Creador como juez, pero también como ser profundamente involucrado en los eventos humanos. La palabra Elohim (אֱלֹהִים) como nombre enfatiza en la justicia divina y el juicio y en la cábala, ello está asociado a la sefirá de Guevurá (Fuerza). La gematría de 86, (40) מ + (10) י + (5) ה + (30) ל + (1) א :אֱלֹהִים, está relacionada con el orden y la naturaleza (teva, en hebreo).

Juez justo, Shofet tzadik (שֹׁפֵט צַדִּיק). La figura del "shofet" (juez) no solo evalúa, sino que también establece el balance entre el bien y el mal. Tzadik indica justicia pura y rectitud. La gematría de 395, (9) ט + (80) פ + (6) ו + (300) ש :שֹׁפֵט, sugiere la interacción entre juicio, misericordia y acción. Y la de 204, (100) ק + (10) י + (4) ד + (90) צ :צַדִּיק, simboliza perfección y estabilidad espiritual.

Y el Creador se indigna, Ve'el zo'em (וְאֵל זֹעֵם). La palabra zo'em (זֹעֵם) implica una ira divina, no como reacción emocional humana, sino como una expresión de descontento ante la injusticia. La gematría de 117, 117 = (40) ם + (70) ע + (7) ז :זֹעֵם, representa el esfuerzo divino por corregir la distorsión en el mundo.

Cada día, Bechol-yom (בְּכָל־יוֹם), como frase subraya que el juicio y la indignación divina son constantes. En la cábala, yom (día) está asociado a las manifestaciones diarias de las sefirot. La gematría de 56, (40) ם + (6) ו + (10) י :יוֹם, representa la interacción entre lo espiritual y lo físico en el tiempo.

Este versículo puede interpretarse como un recordatorio de que el Creador está continuamente involucrado en el mantenimiento del equilibrio universal. La indignación divina no es destructiva, sino correctiva, destinada a restaurar la armonía. Las palabras Justicia (Elohim) y misericordia nos habla de ese equilibrio entre el juicio severo con la compasión que esta implícita en Su esencia.

La Indignación divina (Zo'em) resalta la dimensión correctiva y activa de la divinidad, lo que llama a los seres humanos a reflexionar sobre sus acciones diarias. Dicho día a día nos habla de la constancia del juicio divino la cual nos invita a vivir cada día con rectitud y propósito.

Este salmo nos lleva a considerar, el cómo actuamos frente a la injusticia, teniendo presente que el Creador se indigna, pero también nos llama a nosotros a ser agentes de cambio y justicia. Y es que si entendemos que somos juzgados cada día, también de la importancia de reflexionar y evaluar nuestras acciones cotidianas para equilibrar esa rectitud y esa misericordia en nuestras vidas, inspirados en el "shofet tzadik" que logra el equilibrio en nuestras relaciones.

REFLECTION

This psalm reflects the balance between divine justice and the emotion of divine indignation in the face of evil. It shows us a portrait of the Creator as a judge, but also as a being deeply involved in human events. The word Elohim (אֱלֹהִים) as a name emphasizes divine justice and judgment and in Kabbalah, it is associated with the sefira of Gevurah (Strength). The gematria of 86, א: אֱלֹהִים (1) + ל (30) + ה (5) + י (10) + מ (40), is related to order and nature (teva, in Hebrew).

Just judge, Shofet tzadik (שֹׁופֵט צַדִּיק). The figure of the "shofet" (judge) not only evaluates, but also establishes the balance between good and evil. Tzadik indicates pure justice and righteousness. The gematria of 395, ש: שֹׁופֵט (300) + ו (6) + פ (80) + ט (9), suggests the interaction between judgment, mercy, and action. And that of 204, צ: צַדִּיק (90) + ד (4) + י (10) + ק (100), symbolizes perfection and spiritual stability.

And the Creator is indignant, Ve'el zo'em (וְאֵל זֹעֵם). The word zo'em (זֹעֵם) implies divine anger, not as a human emotional reaction, but as an expression of discontent at injustice. The gematria of 117, זֹעֵם: ז (7) + ע (70) + ם (40) = 117, represents the divine effort to correct distortion in the world.

Every day, Bechol-yom (בְּכָל־יוֹם), as a phrase underlines that divine judgment and indignation are constant. In Kabbalah, yom (day) is associated with the daily manifestations of the sefirot. The gematria of 56, יוֹם: י (10) + ו (6) + ם (40), represents the interaction between the spiritual and the physical over time.

This verse can be interpreted as a reminder that the Creator is continually involved in maintaining universal balance. Divine indignation is not destructive, but corrective, intended to restore harmony. The words Justice (Elohim) and mercy speak to us of that balance between severe judgment and compassion that is implicit in His essence.

Divine Indignation (Zo'em) highlights the corrective and active dimension of divinity, which calls human beings to reflect on their daily actions. Such day-to-day action speaks to us of the constancy of divine judgment which invites us to live each day with righteousness and purpose.

This psalm leads us to consider how we act in the face of injustice, keeping in mind that the Creator is indignant, but also calls us to be agents of change and justice. And if we understand that we are judged every day, we also understand the importance of reflecting and evaluating our daily actions to balance that righteousness and mercy in our lives, inspired by the "shofet tzadik" that achieves balance in our relationships.

MIS NOTAS

אִם־לֹא יָשׁוּב חַרְבּוֹ יִלְטוֹשׁ קַשְׁתּוֹ דָרַךְ וַיְכוֹנְנֶהָ.

Im-lo yashuv charbo yiltosh, kashto darakh vayekoneneha.

«Si no se arrepiente, afilará su espada; tensará su arco y lo preparará.»

"If he does not repent, he will sharpen his sword; he will bend his bow and prepare it."

REFLEXIÓN

Este salmo describe la respuesta divina a la falta de arrepentimiento: la preparación de instrumentos de juicio. Aunque fuerte en su imagen, ofrece un poderoso mensaje de transformación y rectitud. Si no se arrepiente, Im-lo yashuv (אִם־לֹא יָשׁוּב). La palabra yashuv (שוב) tiene la raíz de "regresar", que implica no solo arrepentimiento, sino también retorno al camino correcto. Su gematría de 318, יָשׁוּב: י (10) + ש (300) + ו (6) + ב (2), está vinculada al poder de rectificación y el retorno a la conexión divina.

Afilará su espada, Charbo yiltosh (חַרְבּוֹ יִלְטוֹשׁ). La espada simboliza el juicio divino. Afilarla sugiere preparación para aplicar corrección, su gematría de 216, חַרְבּוֹ: ח (8) + ר (200) + ב (2) + ו (6), nos conecta con Guevurá (fuerza y juicio), destacando la severidad en el contexto de la justicia.

Tensará su arco, Kashto darakh (קַשְׁתּוֹ דָרַךְ). El arco simboliza el juicio potencial, listo para ser ejecutado si no hay rectificación. Su gematría de 806, קַשְׁתּוֹ: ק (100) + ש (300) + ת (400) + ו (6), resalta el concepto de equilibrio entre misericordia y juicio.

Y lo preparará, Vayekoneneha (וַיְכוֹנְנֶהָ) implica intención y dirección. El Creador no actúa impulsivamente, sino con propósito y equilibrio, la gematría del termino de 147, וַיְכוֹנְנֶהָ: ו (6) + י (10) + כ (20) + ו (6) + נ (50) + נ (50) + ה (5), está asociada con la estructura y el orden, lo que enfatiza la justicia divina como algo deliberado y equilibrado.

Este salmo tiene un mensaje profundo sobre la justicia y la oportunidad de arrepentimiento, por ello la primera parte subraya la importancia del teshuvá (retorno), que permite evitar el juicio divino y luego nos habla de esos instrumentos de juicio que como la espada y el arco simbolizan no solo el juicio, sino también la preparación divina para intervenir cuando no hay cambio.

Aunque el salmo parece severo, la preparación de los instrumentos indica paciencia divina, dando tiempo al arrepentimiento lo que hace que allí este implícita su misericordia, por lo que vale la pena reflexionar al respecto de lo que significa arrepentirse, lo cual es más que pedir perdón; ya que implica un cambio de dirección y acciones concretas, por ello las "espadas" y los "arcos" que se

tensan en nuestras vidas deberíamos interpretarlos como desafíos, llamados a la reflexión y al cambio que nos deben llevar hacia ese equilibrio entre juicio y misericordia el cual nos anima a buscar ese balance en nuestras interacciones y decisiones.

REFLECTION

This psalm describes the divine response to failure to repent: the preparation of instruments of judgment. Though strong in its imagery, it offers a powerful message of transformation and righteousness. If he does not repent, Im-lo yashuv (אִם־לֹא יָשׁוּב). The word yashuv (שוב) has the root of "return," which implies not only repentance, but also return to the right path. Its gematria of 318, (2) ב + (6) ו + (300) ש + (10) י :יָשׁוּב, is linked to the power of rectification and return to divine connection.

He will sharpen his sword, Charbo yiltosh (חַרְבּוֹ יְלַטּוֹשׁ). The sword symbolizes divine judgment. Sharpening it suggests readiness to apply correction, its gematria of 216, + (2) ב + (200) ר + (8) ח :חַרְבּוֹ (6) ו, connects us to Gevurah (strength and judgment), highlighting severity in the context of justice.

He will bend his bow, Kashto darakh (קַשְׁתּוֹ דָרַךְ). The bow symbolizes potential judgment, ready to be executed if there is no rectification. His gematria of 806, (6) ו + (400) ת + (300) ש + (100) ק :קַשְׁתּוֹ, highlights the concept of balance between mercy and judgment.

And he will prepare it, Vayekoneneha (וַיְכוֹנְנֵהָ) implies intention and direction. The Creator does not act impulsively, but with purpose and balance. The gematria of the term 147, כ + (10) י + (6) ו :וַיְכוֹנְנֵהָ (5) ה + (50) נ + (50) נ + (6) ו + (20), is associated with structure and order, emphasizing divine justice as something deliberate and balanced.

This psalm has a profound message about justice and the opportunity for repentance, so the first part underlines the importance of teshuvah (return), which allows us to avoid divine judgment and then tells us about those instruments of judgment that, like the sword and the bow, symbolize not only judgment, but also divine readiness to intervene when there is no change.

Although the psalm seems severe, the preparation of the instruments indicates divine patience, giving time to repentance, which makes His mercy implicit there, so it is worth reflecting on what it means to repent, which is more than asking for forgiveness; since it implies a change of direction and concrete actions, therefore the "swords" and "bows" that are tense in our lives should be interpreted as challenges, calls to reflection and change that should lead us towards that balance between judgment and mercy which encourages us to seek that balance in our interactions and decisions.

MIS NOTAS

וְלוֹ הֵכִין כְּלֵי מָוֶת חִצָּיו לְדֹלְקִים יִפְעָל.

V'lo heikhin k'lei mavet, chitzav l'dolkím yaf'al.

«Y ha preparado para sí instrumentos de muerte; sus flechas las ha hecho ardientes.»

"And He has prepared for Himself instruments of death; His arrows He has made fiery."

REFLEXIÓN

Este versículo tiene una connotación poderosa, describiendo cómo el Creador actúa contra la maldad y la injusticia, utilizando imágenes de juicio y corrección. Y ha preparado para si, V'lo heikhin (וְלוֹ הֵכִין). El verbo heikhin (הֵכִין) implica preparación deliberada y planificada, lo que enfatiza el control absoluto del Creador, su gematría de 85, (50) ן + (10) י + (20) כ + (5) ה :הֵכִין, está relacionada con la estabilidad y el establecimiento de propósitos.

Instrumentos de muerte, K'lei mavet (כְּלֵי מָוֶת) no debe entenderse necesariamente de manera literal ya que representan los medios divinos para erradicar la injusticia, su gematría de 506, (20) כ :כְּלֵי מָוֶת + (30) ל + (10) י + (40) מ + (6) ו + (400) ת, sugiere completitud y transformación, ya que el juicio busca restaurar el equilibrio.

Sus flechas las ha hecho ardientes, Chitzav l'dolkím (חִצָּיו לְדֹלְקִים). Las flechas ardientes simbolizan precisión y la intensidad del juicio divino, su gematría de 114, חִצָּיו (chitzav): ו + (10) י + (90) צ + (8) ח (6), resalta el enfoque y la dirección hacia el objetivo. Y la de לְדֹלְקִים (l'dolkím) de 214: + (4) ד + (30) ל (40) מ + (10) י + (100) ק + (30) ל, al combinarse nos lleva a ese ardor con un propósito específico, el de purificar y corregir.

Las ha hecho, Yaf'al (יִפְעָל). Este verbo indica acción creativa y deliberada, lo que refuerza la idea de intención divina, su gematría de 190, (30) ל + (70) ע + (80) פ + (10) י :יִפְעָל, puede relacionarse con el proceso de redención y transformación.

Este salmo muestra que el Creador no actúa de manera impulsiva; todo juicio es planeado con justicia y propósito, que por el contrario usa algunos instrumentos como símbolos, por ello las flechas ardientes y los instrumentos de muerte no son solo armas, sino representaciones de los mecanismos espirituales que el Creador utiliza para corregir el mundo. Se trata de entender que nuestra purificación puede darse a través del fuego por lo que esas flechas ardientes deben entenderse como un símbolo de purificación, similar al refinamiento del oro en un crisol.

El número 506 (k'lei mavet) sugiere que el juicio busca llevar al cumplimiento del propósito divino. El número 214 (l'dolkím) resalta la intensidad y la dirección específica del juicio. Razón de peso para que se nos pida revisar el cómo enfrentamos esa corrección divina en nuestras vidas, ya que a menudo, los desafíos cual flechas ardientes solo buscan refinar nuestro carácter.

No perdamos de vista que todos esos "instrumentos" espirituales nos ayudan especialmente a que combatamos la injusticia, es por ello que el salmo nos recuerda que debemos alinearnos con los medios justos y correctos, ya que estos contienen esos propósitos de juicio divino, así que lejos de ser estos punitivos, ese juicio busca restaurar el equilibrio y corregir el curso.

REFLECTION

This verse has a powerful connotation, describing how the Creator acts against evil and injustice, using imagery of judgment and correction. And He has prepared for Himself, V'lo heikhin (וְלוֹ הֵכִין). The verb heikhin (הֵכִין) implies deliberate and planned preparation, which emphasizes the Creator's absolute control, its gematria of 85, (50) ן + (10) י + (20) כ + (5) ה :הֵכִין, is related to stability and setting of purpose.

Instruments of death, K'lei mavet (כְּלֵי מָוֶת) are not necessarily to be understood literally as they represent the divine means of eradicating injustice, their gematria of 506, כְּלֵי מָוֶת: כ (20) + ל (30) + י (400) + ת (6) + ו (40) + מ (10), suggests completeness and transformation, as judgment seeks to restore balance.

He has made his arrows fiery, Chitzav l'dolkím (חִצָּיו לְדֹלְקִים). The fiery arrows symbolize precision and the intensity of divine judgment, their gematria of 114, חִצָּיו (chitzav): ח (8) + צ (90) + י (10) + ו (6), highlights the focus and direction towards the target. And that of לְדֹלְקִים (l'dolkím) of 214: ל (30) + ד (4) + ל (30) + ק (100) + י (10) + מ (40), when combined, leads us to that burning with a specific purpose, that of purifying and correcting.

He has made them, Yaf'al (יִפְעָל). This verb indicates creative and deliberate action, which reinforces the idea of divine intention. Its gematria of 190, יִפְעָל: י (10) + פ (80) + ע (70) + ל (30), can be related to the process of redemption and transformation.

This psalm shows that the Creator does not act impulsively; all judgment is planned with justice and purpose, and that on the contrary, He uses some instruments as symbols. Therefore, the fiery arrows and instruments of death are not just weapons, but representations of the spiritual mechanisms that the Creator uses to correct the world. It is about understanding that our purification can occur through fire, so these fiery arrows should be understood as a symbol of purification, similar to the refining of gold in a crucible.

The number 506 (k'lei mavet) suggests that judgment seeks to lead to the fulfillment of the divine purpose. The number 214 (l'dolkím) highlights the intensity and specific direction of the judgment. A compelling reason for us to be asked to review how we face this divine correction in our lives, since often, challenges like fiery arrows only seek to refine our character.

Let us not lose sight of the fact that all these spiritual "instruments" especially help us to fight injustice, which is why the psalm reminds us that we must align ourselves with the just and correct means, since these contain these purposes of divine judgment, so far from being punitive, this judgment seeks to restore balance and correct the course.

MIS NOTAS

הִנֵּה יְחַבֵּל־אָוֶן וְהָרָה עָמָל וְיָלַד שָׁקֶר

Hinne yeḥabbel aven veharah amal veyalad sheker.

«¡He aquí! Él concibe iniquidad, queda encinta de maldad y da a luz mentira.»

"Behold! He conceives iniquity, becomes pregnant with iniquity, and brings forth lies."

REFLEXIÓN

He aquí, הִנֵּה (Hinne) es una expresión para llamar la atención, que indica algo importante que está sucediendo. יְחַבֵּל (Yeḥabbel), derivado de "ḥabal", que significa "concebir" o "planificar", también puede implicar un esfuerzo físico o mental, vinculado a algo negativo en este contexto.

Iniquidad, אָוֶן (Aven) o "maldad", se refiere a un comportamiento desviado o egoísta, cargado de intenciones impuras. וְהָרָה (Veharah): "Queda encinta" o "concebir físicamente" nos habla metafóricamente, de gestar algo negativo (la maldad). עָמָל (Amal): "Maldad" o "trabajo penoso". Asociado con sufrimiento o daño causado por un esfuerzo. Y dar a Luz, וְיָלַד (Veyalad) indica un resultado tangible de las acciones. שָׁקֶר (Sheker): "Mentira" o "falsedad" representa el producto final del ciclo de la iniquidad.

El salmo describe el proceso de cómo las intenciones negativas (iniquidad) se transforman en acciones dañinas (maldad) y finalmente en mentiras (engaños). La cábala lo interpreta como una advertencia contra permitir que pensamientos negativos germinen en nuestras almas, pues todo comienza con una semilla interna que eventualmente produce un impacto exterior.

El "concebir" y "dar a luz" simbolizan un proceso creativo, pero aquí se utiliza para ilustrar cómo las energías no dirigidas hacia el bien pueden resultar en consecuencias perjudiciales para uno mismo y para los demás. Cada palabra del versículo tiene un valor numérico que revela un significado profundo. Desglosemos algunos términos clave: אָוֶן (Aven) tiene un valor gemátrico de (א) + 50 + (ו) 6 57 = (ן) que según la cábala, puede asociarse con el concepto de "separación" o "distorsión". Esto se relaciona con la iniquidad como algo que separa al hombre de su propósito divino.

עָמָל (Amal) tiene un valor gemátrico de (ע) + 140 = (ל) 30 + (מ) 40, que puede interpretarse como un ciclo de trabajo o esfuerzo que no está alineado con el propósito espiritual, lo que lleva a sufrimiento. שָׁקֶר (Sheker) tiene un valor gemátrico de (ש) + 600 = (ר) 200 + (ק) 100 que simboliza plenitud o totalidad, pero aquí, aplicado a la mentira, indica el alcance total del engaño cuando se permite que el mal se desarrolle completamente.

El progreso desde "iniquidad" (57), pasando por "maldad" (140) hasta "mentira" (600) refleja un crecimiento exponencial de la negatividad si no se controla. Esto nos enseña que un pensamiento o intención pequeña, si no es redirigida, puede expandirse más allá de lo que podemos prever. Se trata entonces de vigilar nuestras intenciones para reconocer que todo comienza con un pensamiento o deseo, y nuestras elecciones determinan si damos vida a algo bueno o destructivo.

Además de intervenir en los ciclos negativos, detectando esos pensamientos o comportamientos dañinos, debemos actuar rápidamente para corregirlos antes de que se conviertan en acciones o mentiras perjudiciales. Cultivando además buenas semillas ya que cada pensamiento positivo tiene el poder de deshacer múltiples niveles de negatividad. Es por ello que al reconocer esas consecuencias de nuestras acciones y sus frutos podemos asegurarnos de que estos sean buenos.

REFLECTION

Behold, הִנֵּה (Hinne) is an expression to draw attention, indicating something important that is happening. יְחַבֵּל (Yeḥabbel), derived from "ḥabal," meaning "to conceive" or "to plan," can also imply a physical or mental effort, linked to something negative in this context.

Iniquity, אָוֶן (Aven) or "evil," refers to deviant or selfish behavior, laden with impure intentions. וְהָרָה (Veharah): "She becomes pregnant" or "physically conceives" speaks to us metaphorically, of gestating something negative (evil). עָמָל (Amal): “Evil” or “drought.” Associated with suffering or harm caused by an effort. And to give birth, וְיָלַד (Veyalad) indicates a tangible result of actions. שֶׁקֶר (Sheker): “Lie” or “falsehood” represents the end product of the cycle of iniquity.

The psalm describes the process of how negative intentions (iniquity) transform into harmful actions (evil) and finally into lies (deceit). Kabbalah interprets it as a warning against allowing negative thoughts to germinate in our souls, for everything begins with an internal seed that eventually produces an external impact.

“Conceiving” and “giving birth” symbolize a creative process, but here it is used to illustrate how energies not directed toward good can result in harmful consequences for oneself and others. Each word in the verse has a numerical value that reveals a deeper meaning. Let's break down some key terms: אָוֶן (Aven) has a gematric value of (א) + 57 = (ן) 50 + (ו) 6 which according to Kabbalah, can be associated with the concept of "separation" or "distortion." This relates to iniquity as something that separates man from his divine purpose.

עָמָל (Amal) has a gematric value of (ע) + 140 = (ל) 30 + (מ) 40, which can be interpreted as a cycle of work or effort that is not aligned with spiritual purpose, leading to suffering. שֶׁקֶר (Sheker) has a gematric value of (ש) + 600 = (ר) 200 + (ק) 100 which symbolizes fullness or completeness, but here, applied to lying, it indicates the full extent of deception when evil is allowed to fully develop.

The progression from “iniquity” (57), through “evil” (140) to “lying” (600) reflects an exponential growth of negativity if left unchecked. This teaches us that a small thought or intention, if not redirected, can expand beyond what we can foresee. It is then a matter of monitoring our intentions to recognize that everything begins with a thought or desire, and our choices determine whether we give life to something good or destructive.

In addition to intervening in negative cycles, detecting those harmful thoughts or behaviors, we must act quickly to correct them before they become harmful actions or lies. Cultivating good seeds, since each positive thought has the power to undo multiple levels of negativity. That is why, by recognizing the consequences of our actions and their fruits, we can ensure that they are good.

MIS NOTAS

בּוֹר כָּרָה וַיַּחְפְּרֵהוּ וַיִּפֹּל בְּשַׁחַת יַעֲשֶׂה

Bor karah vayachperehu vayippol beshachat ya'aseh.

«Ha cavado un pozo y lo ha ahondado, y caerá en la fosa que hizo.»

"He has dug a pit and has deepened it, and he will fall into the pit that he made."

REFLEXIÓN

Pozo, בּוֹר (Bor) o "fosa", simboliza una trampa o situación peligrosa, a menudo asociada con las consecuencias de acciones negativas. Ha cavado, כָּרָה (Karah) implica una acción deliberada, planeada con intención. Y lo ha ahondado וַיַּחְפְּרֵהוּ (Vayachperehu) sugiere un esfuerzo adicional en profundizar la trampa.

Y caerá, וַיִּפֹּל (Vayippol) indica que quien creó el pozo se convierte en su víctima, en la fosa, בְּשַׁחַת (Beshachat) o "en la destrucción", representa el resultado de las malas acciones. Que hizo, יַעֲשֶׂה (Ya'aseh) refuerza el vínculo entre la acción y sus consecuencias.

Este salmo describe el principio de retribución divina en donde el mal que una persona planea para otros puede volverse contra ella. Es una advertencia sobre la justicia inmanente en el mundo. Es por ello que el pozo como metáfora representa un espacio vacío creado por nuestras acciones negativas. Es una separación del flujo divino, causada por el egoísmo y el mal.

Ahondar en el pozo significa que cada pensamiento, palabra o acción negativa profundiza este vacío, dificultando nuestro regreso a la armonía divina. Caída que nos lleva a esa fosa que simboliza la autodestrucción que resulta de actuar en contra del propósito divino lo cual es una lección de que todo lo que hacemos regresa a nosotros.

Aunque el salmo parece sombrío, también contiene un mensaje de esperanza, ya que al reconocer nuestras acciones, podemos llenar el pozo con buenas obras y reconectarnos con la luz del Creador. El valor de 208 de בּוֹר (Bor), 2 (ב) + (ר) 200 + (ו) 6, que se relaciona con el nombre יצחק (Itzjak), simboliza la severidad o juicio, lo cual refuerza el tema del versículo: el juicio es inescapable cuando se actúa negativamente.

כָּרָה (Karah), tiene un valor gemátrico de 225: 20 (כ) + (ה) 5 + (ר) 200, que puede descomponerse como 2 (dualidad) y 25 (el número de lo oculto). Esto sugiere que las intenciones detrás de cavar el pozo (acciones negativas) a menudo están ocultas, pero eventualmente se revelan.

שַׁחַת (Shachat) tiene un valor gemátrico de 708: 300 (ש) + (ת) 400 + (ח) 8, que se asocia con el concepto de renovación espiritual. Incluso en el abismo (shachat), hay una oportunidad para la transformación. Y es que la combinación de los valores gemátricos nos enseña que aunque el juicio y las consecuencias negativas son reales, siempre hay una posibilidad de redención a través del reconocimiento y el cambio.

Debemos por ende tener Cuidado con nuestras intenciones ya que todo lo que planeamos y hacemos tiene un impacto, no solo en los demás, sino también en nosotros mismos. Ciclo del karma que nos presenta trampas, las cuales si preparamos para otros suelen ser realmente las que enfrentamos nosotros mismos. Por ello, actuar desde el amor y la justicia es esencial.

Tenemos la Oportunidad de rectificación y es que aunque caigamos en nuestras propias fosas, el Creador siempre nos da oportunidades para elevarnos y cambiar. Se trata de lograr una construcción en vez de una destrucción, por ello en lugar de cavar pozos (acciones negativas), debemos construir puentes (acciones positivas) que nos conecten con los demás y con la luz divina.

REFLECTION

Pit, בּוֹר (Bor) or "pit," symbolizes a trap or dangerous situation, often associated with the consequences of negative actions. He has dug, כָּרָה (Karah) implies a deliberate action, planned with intent. And he has deepened it וַיַּחְפְּרֵהוּ (Vayachperehu) suggests extra effort in deepening the trap.

And he will fall, וַיִּפֹּל (Vayippol) indicates that the one who created the pit becomes its victim, and the pit, בְּשַׁחַת (Beshachat) or "into destruction," represents the result of evil actions. What he did, יַעֲשֶׂה (Ya'aseh) reinforces the link between action and its consequences.

This psalm describes the principle of divine retribution where the evil that a person plans for others can turn against him. It is a warning about the justice that is immanent in the world. That is why the well as a metaphor represents an empty space created by our negative actions. It is a separation from the divine flow, caused by selfishness and evil.

Going deeper into the well means that every negative thought, word or action deepens this emptiness, making it difficult for us to return to divine harmony. A fall that leads us to that pit that symbolizes the self-destruction that results from acting against the divine purpose, which is a lesson that everything we do comes back to us.

Although the psalm seems gloomy, it also contains a message of hope, since by recognizing our actions, we can fill the well with good deeds and reconnect with the light of the Creator. The value of 208 of בּוֹר (Bor), 2 (ב) + (ר) 200 + (ו) 6, which is related to the name יצחק (Yitzchak), symbolizes severity or judgment, which reinforces the theme of the verse: judgment is inescapable when one acts negatively.

כָּרָה (Karah), has a gematric value of 225: 20 (כ) + (ה) 5 + (ר) 200, which can be broken down as 2 (duality) and 25 (the number of the hidden). This suggests that the intentions behind digging the pit (negative actions) are often hidden, but eventually revealed.

שַׁחַת (Shachat) has a gematric value of 708: 300 (שׁ) + (ת) 400 + (ח) 8, which is associated with the concept of spiritual renewal. Even in the abyss (shachat), there is an opportunity for transformation. And the combination of gematric values teaches us that although judgment and negative consequences are real, there is always a possibility of redemption through recognition and change.

We must therefore be careful with our intentions since everything we plan and do has an impact, not only on others, but also on ourselves. The cycle of karma presents us with traps, which if we prepare for others are usually the ones we face ourselves. Therefore, acting from love and justice is essential.

We have the opportunity for rectification and even if we fall into our own pits, the Creator always gives us opportunities to rise and change. It is about achieving construction instead of destruction, therefore instead of digging holes (negative actions), we must build bridges (positive actions) that connect us with others and with the divine light.

MIS NOTAS

יָשׁוּב עֲמָלוֹ בְּרֹאשׁוֹ וְעַל קָדְקָדוֹ חֲמָסוֹ יֵרֵד

Yashuv amalo bero'sho ve'al qadqado chamaso yered.

«Su maldad volverá sobre su cabeza, y sobre su coronilla descenderá su violencia.»

"His wickedness will return upon his own head, and his violence will descend upon his crown."

REFLEXIÓN

Volverá, יָשׁוּב (Yashuv), denota un retorno o consecuencia directa, a menudo interpretada como una justicia divina inevitable. Su maldad, עֲמָלוֹ (Amalo) o "su esfuerzo negativo", implica trabajo o acciones realizadas con intenciones dañinas. Sobre su cabeza, בְּרֹאשׁוֹ (Bero'sho) representa la responsabilidad personal por las acciones propias.

Su coronilla, קָדְקָדוֹ (Qadqado) simboliza la parte más elevada del cuerpo, lo que sugiere consecuencias que afectan lo más alto o lo más importante. Su violencia, חֲמָסוֹ (Chamaso) o "su injusticia". La raíz חמס (chamas) alude a opresión, crueldad y daño intencional. Descenderá, יֵרֵד (Yered) indica que las consecuencias caen de manera inevitable.

El salmo enfatiza el principio de causa y efecto: las acciones negativas de una persona no solo afectan a otros, sino que eventualmente regresan al propio perpetrador. Esto refleja una visión de justicia divina y equilibrio universal. Retorno de las acciones, que se subraya como principio cabalístico: "midá kenegued midá" (medida por medida). Las acciones de una persona, tanto positivas como negativas, regresan a ella como un reflejo de su energía espiritual.

La idea de que el mal regresa "sobre su cabeza" sugiere que las consecuencias se manifiestan de manera directa y personal, por ello la coronilla como símbolo (qadqado) está asociada con la sefirá Kéter, que representa la corona divina, el nivel más alto de conexión espiritual. Aquí, su mención indica que incluso nuestras transgresiones afectan nuestra relación con el Creador.

La violencia, chamas (violencia) y el desequilibrio nos hablan de un daño intencional que desestabiliza el equilibrio del mundo, pero el descenso de esta energía negativa sobre el perpetrador es un recordatorio de que todo debe regresar al balance divino. El valor gematrico de יָשׁוּב (Yashuv) de 318: 10 (י) + (ב) 2 + (ו) 6 + (שׁ) 300, está asociado con el nombre de Eliezer, que significa "Dios es mi ayuda". Esto sugiere que el retorno de las consecuencias puede ser un acto de corrección divina para el crecimiento espiritual.

עֲמָלוֹ (Amalo) con un valor gemátrico de 146: 70 (ע) + (ו) 6 + (ל) 30 + (מ) 40, puede relacionarse con "edificación incompleta". Implica que las acciones negativas no construyen, sino que fragmentan. קָדְקֳדוֹ (Qadqado) con un valor gemátrico de 214: 100 (ק) + (ו) 6 + (ד) 4 + (ק) 100 + (ד) 4, refleja decisiones críticas que afectan directamente la posición espiritual y material de una persona.

חֲמָסוֹ (Chamaso) con un valor gemátrico de 114: 8 (ח) + (ו) 6 + (ס) 60 + (מ) 40, está conectado con corrección necesaria. Sugiere que la violencia desata procesos que eventualmente llevan al equilibrio. Por lo que el retorno de las acciones negativas (318) causa fragmentación (146) y afecta tanto el nivel espiritual (214) como el físico (114), pero en última instancia, lleva a la corrección y al equilibrio divino.

El salmo nos llama a tener Cuidado con nuestras acciones ya que cada pensamiento, palabra y acción tiene un impacto no solo en los demás, sino también en nosotros mismos. Debemos cultivar intenciones y comportamientos alineados con lo divino. Recordando además que la justicia divina es ineludible y que las consecuencias de nuestras acciones negativas no son un castigo arbitrario, sino una oportunidad para aprender, crecer y rectificar.

También nos habla el salmo de la reconexión con lo divinoy es que, aunque nuestras acciones puedan desequilibrar nuestro entorno, el descenso de estas consecuencias nos ofrece la posibilidad de reconectarnos con el Creador y corregir nuestro rumbo. Se trata de construir en vez de destruir ya que en lugar de generar "chamas" (violencia), estamos llamados a construir y edificar un mundo más equilibrado y justo.

REFLECTION

His wickedness will return, יָשׁוּב (Yashuv), denotes a direct return or consequence, often interpreted as inevitable divine justice. His wickedness, עֲמָלוֹ (Amalo) or "his negative effort," implies work or actions done with harmful intentions. On his head, בְּרֹאשׁוֹ (Bero'sho) represents personal responsibility for one's actions.

His crown, קָדְקֳדוֹ (Qadqado) symbolizes the highest part of the body, suggesting consequences that affect the highest or most important. His violence, חֲמָסוֹ (Chamaso) or "his injustice." The root חמס (chamas) alludes to oppression, cruelty, and intentional harm. It will come down, יֵרֵד (Yered) indicates that the consequences fall inevitably.

The psalm emphasizes the principle of cause and effect: a person's negative actions not only affect others, but eventually return to the perpetrator himself. This reflects a vision of divine justice and universal balance. Return of actions, which is emphasized as a Kabbalistic principle: "midah kenegued midah" (measure for measure). A person's actions, both positive and negative, return to him as a reflection of his spiritual energy.

The idea that evil returns "on his head" suggests that the consequences manifest themselves in a direct and personal way, thus the crown as a symbol (qadqado) is associated with the sefira Keter, which represents the divine crown, the highest level of spiritual connection. Here, its mention indicates that even our transgressions affect our relationship with the Creator.

Violence, chamas (violence), and imbalance speak to us of intentional harm that destabilizes the balance of the world, but the descent of this negative energy upon the perpetrator is a reminder that all must return to divine balance. יָשׁוּב (Yashuv)'s gematric value of 318:10 (י) + (ב) 2 + (ו) 6 + (שׁ) 300, is associated with the name Eliezer, meaning "God is my help." This suggests that the return of consequences may be an act of divine correction for spiritual growth.

עֲמָלוֹ (Amalo) with a gematric value of 146:70 (ע) + (ו) 6 + (ל) 30 + (מ) 40, may relate to "incomplete building." It implies that negative actions do not build, but rather fragment. קָדְקָדוֹ (Qadqado) with a gematric value of 214: 100 (ק) + (ו) 6 + (ד) 4 + (ק) 100 + (ד) 4, reflects critical decisions that directly affect a person's spiritual and material position.

חֲמָסוֹ (Chamaso) with a gematric value of 114: 8 (ח) + (ו) 6 + (ס) 60 + (מ) 40, is connected with necessary correction. It suggests that violence unleashes processes that eventually lead to balance. So the return of negative actions (318) causes fragmentation (146) and affects both the spiritual (214) and physical (114) levels, but ultimately leads to divine correction and balance.

The psalm calls us to be careful with our actions since every thought, word and action has an impact not only on others, but also on ourselves. We must cultivate intentions and behaviors aligned with the divine. Also remembering that divine justice is unavoidable and that the consequences of our negative actions are not an arbitrary punishment, but an opportunity to learn, grow and rectify.

The psalm also speaks to us of reconnection with the divine and that, although our actions can unbalance our environment, the descent of these consequences offers us the possibility of reconnecting with the Creator and correcting our course. It is about building instead of destroying since instead of generating "chamas" (violence), we are called to build and build a more balanced and just world.

MIS NOTAS

אוֹדֶה יְהוָה כְּצִדְקוֹ וַאֲזַמְּרָה שֵׁם יְהוָה עֶלְיוֹן

Odeh Adonai ketsidqo, va'azamrah shem Adonai Elyon.

«Alabaré a YHWH conforme a Su justicia, y cantaré al nombre de YHWH, el Altísimo.»

"I will give thanks to YHWH according to His righteousness, and I will sing to the name of YHWH, the Most High."

REFLEXIÓN

Alabaré, אוֹדֶה (Odeh) o "daré gracias", deriva de "yadah", que implica reconocimiento y gratitud. יְהוָה (YHWH), el nombre inefable del Creador, en el judaísmo, simboliza la eternidad, la compasión y la conexión suprema. Conforme a su justicia, כְּצִדְקוֹ (Ketsidqo). Tzedek (justicia) en la cábala representa equilibrio, rectitud y alineación con las leyes divinas.

Y cantaré, וַאֲזַמְּרָה (Va'azamrah) implica alabanza a través de la música o palabras, un acto de comunión espiritual. Nombre, שֵׁם (Shem) en el judaísmo, un nombre es el reflejo de la esencia. El nombre del Creador representa Su presencia y manifestación. El altísimo, עֶלְיוֹן (Elyon) enfatiza la supremacía y trascendencia del Creador.

Este salmo contiene un tono de alabanza y gratitud hacia el Creador, reconociendo Su justicia y exaltando Su nombre, lo cual marca un cambio desde los temas de juicio y retribución (en los versículos anteriores) hacia la confianza plena en la rectitud divina. Incitándonos a entender la alabanza como una conexión espiritual y es que en la cábala, el acto de alabar (odeh) se ve como una herramienta para ascender espiritualmente. Reconocer la justicia divina (tzedek) alinea al individuo con la sefirá de Tiferet, que representa armonía y belleza.

El canto (va'azamrah) conecta con la sefirá de Netzaj (eternidad), indicando que el reconocimiento de Dios tiene un impacto eterno, por ello el Nombre de Dios (Shem YHWH), refleja Su presencia activa en el mundo. Al alabar Su nombre, el ser humano reconoce Su intervención en la creación y su propia dependencia espiritual. Elyon (El Altísimo) como título conecta con la sefirá de Kéter, la corona divina, que simboliza la voluntad suprema y la conexión más elevada con lo trascendente.

La gematría de אוֹדֶה (Odeh) y su valor de 16: 1 (א) + (ה) 5 + (ד) 4 + (ו) 6, que puede descomponerse como 1 + 6 = 7, simboliza la perfección espiritual y la santidad en la tradición judía. La de כְּצִדְקוֹ (Ketsidqo) con un valor gemátrico de 220: 20 (כ) + (ו) 6 + (ק) 100 + (ד) 4 + (צ) 90, indica plenitud y

equilibrio, enfatizando la justicia divina como base para el orden universal. La de עֶלְיוֹן (Elyon) con valor de 166: 70 (ע) + (ן) 50 + (ו) 6 + (י) 10 + (ל) 30, está asociado con la conexión entre el cielo y la tierra, destacando el rol del Creador como el Altísimo que unifica ambos reinos.

La progresión numérica (16 → 220 → 166) sugiere un ciclo espiritual en donde la alabanza (16) lleva a la justicia plena (220) y finalmente a la conexión con lo trascendente (166), y gracias a dicho acto de transformación podemos reconocer la justicia divina no solo honra al Creador, sino que transforma nuestro enfoque hacia la gratitud y la humildad.

De allí la importancia del nombre del Creador, que debemos exaltar lo cual nos conecta con Su esencia y nos recuerda nuestra relación con lo eterno además nos llena de confianza en su justicia y aunque la vida pueda parecer caótica, confiar en la rectitud del Creador nos alinea con el equilibrio del universo por ello cantar es un acto espiritual debido a que la música y la palabra son vehículos poderosos para expresar conexión y elevar nuestra conciencia hacia niveles más altos.

Todos los salmos nos hablan del Mesías, pero nos lo presentan de diversas formas y en distintos momentos: el Mashíaj ben Yosef o el Mashíaj ben David, que incluso teniendo los mismos propósitos se proyectan en misiones un poco distintas ya que el primero prepara el mundo física y espiritualmente y el segundo lo corrige.

> La función del mesias es redimir, traer paz, reinar, devolvernos a la Unidad trayéndonos la redención completa, la resurrección y el Templo final para el pueblo Judio.
> Mashíaj ben Yosef (משיח בן יוסף) tiene un valor total de 566: 358 + 52 + 156. ,52 = בן ,358 = משיח 156 = יוסף.
> Mashíaj ben David (משיח בן דוד) nos presenta un valor total de 424 358 + 52 + 14. = בן ,358 = משיח 14 = דוד ,52.
> 424 es uno de los códigos más importantes en la Kabalá para el reinado final.
> 424 = משיח בן דוד. También = "Klal Hasod" (todo el secreto) en ciertos sistemas numerológicos. Es el número de la palabra "Mashíaj completo", es decir, la fusión final de todas las fuerzas rectificadas.
> El Arizal explica que 424 es el nombre del estado mesiánico completo: cuando la Shejiná (Presencia Divina) desciende totalmente al mundo físico sin ocultarse más.

> Contraste con 566 (Mashíaj ben Yosef): 566 está conectado con el concepto de esfuerzo humano previo a la revelación completa.
> También es guematría de "Leil HaSeder" (ליל הסדר – la noche del orden): símbolo del proceso de redención en etapas, como en Pesaj.
> Él representa la lucha en el exilio, la preparación, la ruptura del ego.

Unión de los dos Mashíaj = Redención total.
La redención no se completa hasta que ambos aspectos mesiánicos se unifican: Yosef = preparación en lo físico (corazón, mente, carácter). David = reinado divino revelado en la materia. Mashíaj ben Yosef construye el recipiente. Mashíaj ben David lo llena con la Luz Infinita.

א-ת: Todo el Alef-Bet. El nombre משיח (Mashíaj) contiene tres letras clave:
מ (la letra del agua oculta). ש (la más intensa: fuego y energía de transformación). ח (vida, conexión, "Jai"). י (Yud: el punto, origen del todo). La estructura de su nombre indica que él contiene todas las fuerzas del Alef-Bet en su raíz.

La Cábala enseña: "Cada persona tiene una chispa de Mashíaj en su alma" — (Zóhar, II, 212a)
Para acercarte a esa conciencia: Rectifica tus Midot (carácter) – Mashíaj ben Yosef. Estudia la Torá oculta (Sod) – prepara el recipiente. Busca la unidad verdadera (Ahavat Israel) – clave para Mashíaj ben David. Medita en el Nombre Mashíaj (משיח) visualizándolo con intención.

Visualiza el nombre: משיח. Mém: la profundidad del agua (sabiduría escondida) Shin: fuego de transformación. Yud: punto de la creación. Jet: canal de vida, Medita en que cada letra representa una energía que se revela a través de ti, para sanar, elevar y traer luz al mundo.
“Mashíaj no es solo quien viene a redimir el mundo. Es quien despierta en ti cuando decides actuar como si ya estuvieras redimido.”

REFLECTION

I will give thanks, אוֹדֶה (Odeh) or "I will give thanks," is derived from "yadah," which implies recognition and gratitude. יְהוָה (YHWH), the ineffable name of the Creator, in Judaism, symbolizes eternity, compassion, and ultimate connection. According to His righteousness, כְּצִדְקוֹ (Ketsidqo). Tzedek (justice) in Kabbalah represents balance, righteousness, and alignment with divine laws.

And I will sing, וַאֲזַמְּרָה (Va'azamrah) implies praise through music or words, an act of spiritual communion. Name, שֵׁם (Shem) in Judaism, a name is the reflection of the essence. The name of the Creator represents His presence and manifestation. The Almighty, עֶלְיוֹן (Elyon) emphasizes the supremacy and transcendence of the Creator.

This psalm contains a tone of praise and gratitude towards the Creator, recognizing His justice and exalting His name, which marks a shift from the themes of judgment and retribution (in the previous verses) to full trust in divine righteousness. Encouraging us to understand praise as a spiritual connection, since in Kabbalah, the act of praising (odeh) is seen as a tool for spiritual ascension. Recognizing divine justice (tzedek) aligns the individual with the sefira of Tiferet, which represents harmony and beauty.

The song (va'azamrah) connects with the sefira of Netzach (eternity), indicating that the recognition of God has an eternal impact, thus the Name of God (Shem YHWH) reflects His active presence in the world. By praising His name, man acknowledges His intervention in creation and his own spiritual dependence. Elyon (The Most High) as a title connects with the sefira of Keter, the divine crown, which symbolizes the supreme will and the highest connection with the transcendent.

The gematria of אוֹדֶה (Odeh) and its value of 16: 1 (א) + (ה) 5 + (ד) 4 + (וֹ) 6, which can be broken down as 1 + 6 = 7, symbolizes spiritual perfection and holiness in the Jewish tradition. That of כְּצִדְקוֹ (Ketsidqo) with a gematric value of 220: 20 (כ) + (וֹ) 6 + (ק) 100 + (ד) 4 + (צִ) 90, indicates fullness and balance, emphasizing divine justice as the basis for universal order. That of עֶלְיוֹן (Elyon) with a value of 166: 70 (ע) + (ן) 50 + (וֹ) 6 + (י) 10 + (ל) 30, is associated with the connection between heaven and earth, highlighting the role of the Creator as the Almighty who unifies both kingdoms.

The numerical progression (16 → 220 → 166) suggests a spiritual cycle where praise (16) leads to full justice (220) and finally to connection with the transcendent (166), and thanks to this act of transformation we can recognize that divine justice not only honors the Creator, but transforms our focus towards gratitude and humility.

Hence the importance of the name of the Creator, which we must exalt, which connects us with His essence and reminds us of our relationship with the eternal. It also fills us with confidence in His justice. Although life may seem chaotic, trusting in the Creator's righteousness aligns us with the balance of the universe. Therefore, singing is a spiritual act because music and words are powerful vehicles to express connection and elevate our consciousness to higher levels.

All the psalms speak to us of the Messiah, but they present him in different ways and at different times: Messiah ben Joseph or Messiah ben David. Although they share the same purpose, they carry out slightly different missions, as the former prepares the world physically and spiritually, while the latter corrects it.

> The Messiah's function is to redeem, bring peace, reign, and return us to Unity by bringing us complete redemption, resurrection, and the final Temple for the Jewish people. Mashiach ben Yosef (משיח בן יוסף) has a total value of 566: 358 + 52 + 156. 156 = יוסף ,52 = בן ,358 = משיח.
> Mashiach ben David (משיח בן דוד) presents us with a total value of 424,358 + 52 + 14. בן ,358 = משיח 14 = דוד ,52 =.
> 424 is one of the most important codes in Kabbalah for the final reign.
> 424 = משיח בן דוד. Also = "Klal Hasod" (the whole secret) in certain numerological systems. It is the number of the word "complete Mashiach," that is, the final fusion of all rectified forces.
> The Arizal explains that 424 is the name of the complete messianic state: when the Shekhinah (Divine Presence) descends fully into the physical world without further concealment.

Contrast with 566 (Mashiach ben Yosef): 566 is connected to the concept of human effort prior to complete revelation.
It is also gematria of "Leil HaSeder" (ליל הסדר – the night of order): a symbol of the process of redemption in stages, as in Pesach.
It represents the struggle in exile, the preparation, the shattering of the ego.

Union of the two Mashiach = Total Redemption.
Redemption is not complete until both messianic aspects are unified: Joseph = preparation in the physical (heart, mind, character). David = divine reign revealed in matter. Mashiach ben Joseph builds the vessel. Mashiach ben David fills it with the Infinite Light.

א-ת: The entire Aleph-Beth. The name משיח (Mashiach) contains three key letters:
מ (the letter of hidden water). ש (the most intense: fire and energy of transformation). ח (life, connection, "Chai"). י (Yud: the point, origin of all). The structure of his name indicates that he contains all the forces of the Aleph-Beth at his root.

Kabbalah teaches: "Every person has a spark of Mashiach in his soul" — (Zohar, II, 212a)
To approach this awareness: Rectify your Midot (character) – Mashiach ben Yosef. Study the hidden Torah (Sod) – prepare the vessel. Seek true unity (Ahavat Israel) – key to Mashiach ben David. Meditate on the Name of Mashiach (משיח) by visualizing it with intention.

Visualize the name: משיח. Mem: the depth of water (hidden wisdom). Shin: fire of transformation. Yod: point of creation. Chet: channel of life. Meditate on how each letter represents an energy that is revealed through you, to heal, uplift, and bring light to the world. “Mashiach is not just the one who comes to redeem the world. He is the one who awakens within you when you decide to act as if you were already redeemed.”

MIS NOTAS

Avisos importantes

Transparencia sobre el uso de Inteligencia Artificial

Dejamos claro abiertamente que la IA se ha utilizado como herramienta de investigación y síntesis, bajo supervisión y edición humana. Esta plataforma utiliza herramientas avanzadas de inteligencia artificial como asistentes de investigación lingüística, filológica y contextual. Todos los análisis, traducciones y desarrollos teológicos son revisados, curados y estructurados con fines pedagógicos y reflexivos. La IA actúa aquí como un catalizador para la consulta de fuentes históricas y semíticas, pero el discernimiento y la aplicación espiritual corresponden a la experiencia y conciencia de cada lector.



«Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.»

SALMO 119:105

ESCUELA BÍBLICA CRISTO EL REY

WWW.EBCR.ORG · SEGUIDORES@EBCR.ORG